



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Licenciatura en Historia

Seminario de grado:  
Procesos Sociourbanos en Chile Siglo XX

Masificación popular y resignificación del espacio:  
abandono de la clase alta chilena del balneario de  
Cartagena (Chile) entre 1931-1973.

Informe para optar al Grado de Licenciatura en Historia presentado por:

Darío Ignacio Mellado Palomino – Juan Pablo Sepúlveda Soto.

Profesor guía: Ulises Cárcamo Sirguiado

Santiago de Chile  
2021



# Índice

<b>Agradecimientos</b> .....	4
<b>introducción</b> .....	5
<b>Capítulo 1:</b> Cartagena: un balneario hecho por y para la élite.....	17
1.1 Motivación para querer concurrir al espacio playero.....	17
1.2 La selección de Cartagena y la construcción del balneario.....	18
1.3 Perfil, interacción y desenvolvimiento de la clase alta chilena en el balneario.....	21
<b>Capítulo 2:</b> El arribo de la clase popular: la masificación del balneario de Cartagena.....	23
2.1 Democracia social, Estado de Bienestar e Industrialización: el contexto histórico que permite que la clase popular paulatinamente pueda y aspire vacacionar .....	23
2.2 Caracterización de la clase popular, su composición, procedencia y prácticas más relevantes. ....	29
2.3 Masificación popular del balneario de Cartagena, roces entre clases sociales y abandono paulatino del balneario por parte de la clase alta.....	31
<b>Capítulo 3:</b> Resignificación del balneario de Cartagena y su abandono por parte de la clase alta chilena: reflejo y parte de un proceso histórico del siglo XX chileno.....	36
3.1 Proceso histórico de migración de las élites en la ciudad de Santiago, ¿qué es?, ¿por qué se produce? y ¿cuándo se produce?.....	36
3.2 ¿Por qué el abandono paulatino del balneario de Cartagena por parte de la clase alta chilena no es un hecho aislado sino un reflejo del proceso acaecido en Santiago?.....	39
3.3 Resignificación del balneario de Cartagena, el paso de balneario de la clase alta chilena a balneario predominantemente popular.....	40
<b>Conclusiones</b> .....	44
<b>Bibliografía</b> .....	47

## **Agradecimientos**

Estos últimos dos años de mi vida han sido muy complejos emocionalmente, y por ello quiero agradecer primordialmente a mi familia mas cercana, a mis hermanos y padres, pero especialmente a mi abuela, quien murió el 2020 en un año oscuro para la humanidad. Mi abuela soñaba con verme titulado, y sacrifico años de su vida para cuidarme. No voy a poder darle ese gusto, pero si le voy a dedicar mi trabajo y esfuerzo envuelto en estas páginas. A mi amada familia les agradezco con mi vida el apoyo dado hasta el día de hoy, porque sin ustedes yo no soy yo. Y a pesar de que podamos tener nuestras diferencias en muchos aspectos, uno de los filósofos más relevantes del siglo XIX dijo alguna vez que: todo lo que se hace por amor, va más allá del bien y el mal. Los amo.

-Juan Pablo Sepúlveda Soto

Agradezco a mi familia por el apoyo a lo largo de este proceso.

-Darío Ignacio Mellado Palomino.

## introducción

En el presente trabajo investigativo se abordará como en pleno siglo XX el balneario de Cartagena que es dominado por la elite chilena termina siendo abandonado ante la llegada de una cantidad abrumadora de turistas de clases popular. En este primer apartado explicaremos de manera detallada las formalidades de investigación aplicadas antes de comenzar con la exposición de lo investigado propiamente tal.

### Delimitación del Tema

Este trabajo investigativo se efectúa dentro de los marcos de análisis de la historia social urbana<sup>1</sup> y la historia del turismo<sup>2</sup>. Respecto a la historia social urbana, ésta se trabaja desde las formas de configuración social y se ejecutan acompañados de alguna especificidad, como los estudios carcelarios, hospitalarios, o, como nuestro caso, turísticos. No obstante, la historia socio-urbana aún posee muchos vacíos, y estos vacíos o faltas de atención -ya sean por falta de fuentes o sesgos políticos-, son nuestra fuente de interés.

En relación a la historia del turismo, en Chile ha sido escasamente trabajada, en esta vertiente son frecuentes los estudios exploratorios-descriptivos y explicativos<sup>3</sup>, los cuales versan sobre el origen y desarrollo de balnearios en los siglos XIX y XX en la costa central y sur de Chile, ejemplo de esto son los trabajos que hablan sobre Viña del Mar, Zapallar, Cartagena, Constitución, etc. Además de estudiar el origen de estos balnearios, son estudiadas las relaciones sociales en ellos. Lo mencionado no nos será desconocido, ya que nuestro foco de estudio será el balneario de Cartagena, las prácticas y disputas sociales de las -y entre- las diferentes clases -alta y popular- que visitaban aquél balneario durante los períodos de descanso legal, el proceso de masificación popular paulatino que sufrió a lo largo del siglo XX y el progresivo abandono del balneario por parte de la clase alta desde mediados del mismo siglo. Como foco principal de estudio se buscará comprender completamente por qué la clase alta decide abandonar el balneario. Apartado no menor será el estudiar el proceso de resignificación del espacio en el balneario, mientras se desarrollaba la masificación de este.

Respecto a la delimitación temporal elegida, está inicia en 1931, se toma esta fecha como punto de inicio porque es el año de publicación del código del trabajo, documento que consolida la existencia de un período de descanso. La fecha de término elegida es 1973 porque el 12 de septiembre de aquel año, un día después del golpe militar, la constitución de 1925 se derogó parcialmente, la que tras su entrada en vigencia inaugura la democracia social

---

<sup>1</sup> ESPÍN, María Augusta. Eduardo Kingman, compilador: Historia social urbana: espacios y flujos. *Íconos*, 2010, no 36, pp. 175-179.

<sup>2</sup> COLL, Francisco (01 de marzo, 2020). Historia del turismo. Economipedia.com

<sup>3</sup> Podemos destacar los artículos de Rodrigo Booth, Abel Cortez y los capítulos de textos de otros autores como Gonzalo Cáceres o Francisco Sabatini, quienes son los mas frecuentes dentro de la historia del turismo.

en Chile. El contexto histórico del Chile a mediados de siglo XX hasta 1973, es el de un país que optó por un proceso de Industrialización. Políticamente estuvo bajo vigencia la ya mencionada constitución. Socialmente se estaba en un progresivo proceso de democratización político-social y en presencia de una sociedad de masas.

Respecto a los balnearios del litoral central, podemos afirmar que hubo violencia entre distintas clases sociales en Zapallar y Cartagena, siendo en el primero una violencia directa, mientras que en Cartagena hubo una sutil violencia simbólica, esto último fue investigado por Abel Cortez<sup>4</sup> mediante un artículo.

### **Formulación del Problema**

A fines del siglo XVIII en el continente europeo, sus habitantes, especialmente aristocracia y burguesía, empezaron a interesarse por la playa, la cual era un espacio mayormente olvidado y que no era tomada en cuenta hasta entonces. Motivados por los supuestos beneficios a la salud que otorgaban los baños en el mar, concurrieron hasta este espacio olvidado, de esta manera surgieron exclusivos balnearios en rívera francesa -frente al Mediterráneo-, en Inglaterra -Brighton- y otros. La clase alta chilena asidua a viajar, sea por instrucción o placer hacia Europa, especialmente a Francia -París-, que mediante su modelo parisino permeó en la susceptible y europeizante clase alta chilena. Durante estos viajes más la influencia de los inmigrantes anglosajones asentados en Chile a inicios de siglo XIX, estimaron que era conveniente replicar en Chile aquellos balnearios.

Durante la segunda mitad del siglo XIX aquellos proyectos de balnearios vieron la luz, todos gracias a la iniciativa privada de aquella clase alta. Los balnearios creados fueron: Papudo, Miramar -conectado con el suburbio ferrocarrilero que era Viña del Mar-, Zapallar, Cartagena y Pichilemu; Cabe destacar que la zona predilecta para edificar estos balnearios fue la costa del litoral central. Aquellos balnearios fueron creados por la clase alta chilena para vacacionar, cultivar el ocio y socializar de tal manera que esta era una prolongación de la vida que llevaban en Santiago. Estos balnearios eran exclusivamente para el uso de este grupo social, debido a ello, se asemejaron a un club social más que a una entidad urbana. Sólo aquella clase alta poseía los recursos tanto para realizar el viaje hacia los destinos como para costear su estadía en ellos. Para la clase popular y media el pensar en vacacionar era algo inimaginable. Desde finales del siglo XIX hasta la década de 1930, los tres principales balnearios de la clase alta eran: Zapallar, Viña del Mar y Cartagena.

Respecto al contexto histórico de Chile desde 1931 hasta 1978. En el ámbito político (hasta 1973) estaba en vigencia la constitución política de 1925, la cual inauguró la democracia social en Chile, además se llevó a cabo política de masas. En el ámbito económico desde 1930 -gracias a los efectos de la crisis económica de 1929-, se decide optar por concretar un

---

<sup>4</sup> AHUMADA, Abel Cortez. Disputas por la playa. Turismo, sociedad y violencia simbólica en los inicios de la masificación social del balneario de Cartagena, 1930-1960. *Gestión Turística*, 2014, no 21, p. 33-59.

proceso de Industrialización -duró hasta 1973-. Por último, en el ámbito social, la sociedad se caracterizaba por ser una sociedad de masas.

Respecto a cómo las clase popular y media pudieron imaginar y acceder al derecho al descanso y a vacacionar, debemos tomar como antecedentes las leyes de descanso dominical de 1907,1917 y el código del trabajo de 1931, entre otras. Estas disposiciones legales y otras que verían la luz durante el siglo XX permitieron que progresivamente se legalizara y concretara el derecho al descanso.

Respecto a la clase popular, el acercamiento y arribo de ésta a los balnearios, desde la década de 1930 fue aumentando progresivamente. Esto fue posible gracias a que la Industrialización permitió que parte de la clase popular, percibiera levemente un mayor salario, pudiendo permitirse así visitar por un día y algunos afortunados por tan sólo tres días. Los transportes también permitieron acercar a la clase popular a los balnearios, especialmente al de Cartagena, esto porque era uno de los más cercanos geográficamente a la capital y presentaba mejor conexión en cuanto a movilidad, ya que desde 1921 se inauguró el ramal de San Antonio-Cartagena, permitiendo que la clase popular pudiera desde la estación central en Santiago dirigirse en los "trenes excursionistas" hacia el balneario. En relación a los automóviles estos principalmente eran poseídos por una parte de la clase media y principalmente por la clase alta chilena, también no debemos olvidar la presencia de buses, los cuales aproximadamente desde la década de 1940 transportarán turistas al balneario de Cartagena.

Llegada la clase popular al balneario de Cartagena, y cómo bien expuso Abel Cortéz Ahumada, en uno de los pocos o sino el único artículo que desarrolla una investigación sobre el balneario de Cartagena, se generó una sutil violencia simbólica por parte de la clase alta mediante prohibiciones, las que fueron contra la clase popular y sus prácticas, luego derivó en un choque entre ambas clases, siendo la clase alta la que se sentía invadida por la clase popular, y que su ambiente y búsqueda de paz y familiaridad que representaba para ellos el vacacionar en el balneario de Cartagena, se les veía amenazada por las prácticas de la clase popular las cuales comenzaron a resignificar el espacio, que estaban mayormente relacionadas al consumo de alcohol, alegre bullicio y la suciedad que dejaban en la playa tras su estadía. Finalmente, la clase alta decide abandonar paulatinamente el balneario, mientras que la clase popular seguirá progresivamente llegando al balneario, masificándolo. Nuestra pregunta de Investigación es: ¿Por qué la clase alta chilena abandonó paulatinamente el balneario de Cartagena tras la llegada y masificación de este por parte de la clase popular?

### **Hipótesis**

El abandono del balneario de Cartagena por parte de la clase alta chilena tras su masificación, protagonizada por la clase popular, se puede comprender mediante el análisis de un proceso histórico más otros factores, los cuáles serán explicitados a continuación.

Respecto al proceso histórico mencionado, este transcurrió a lo largo del siglo XX chileno en la ciudad de Santiago de Chile, el proceso aludido es la migración de la élite, las que se distanciaron física y socialmente trasladándose desde el centro de la ciudad hacia la escasamente poblada zona oriente, buscando primordialmente alejarse del bullicio del centro de la ciudad, tranquilidad, mayor contacto con la naturaleza, etc. El abandono del balneario de Cartagena no es un hecho aislado, ya que es un reflejo de aquel proceso explicitado.

En relación con los factores que permiten comprender el abandono paulatino del balneario por parte de la clase alta chilena, podemos encontrar: pérdida de la privacidad, molestias generadas por el bullicio provocado por la sociabilidad y prácticas llevadas a cabo por la clase popular en el balneario, en esta sociedad de clases, la incompatibilidad de convivencia entre ambos sectores es producto de relaciones con el espacio igualmente antagónicas. Pérdida de la exclusividad porque el balneario con el paso del tiempo se va masificando popularmente, y pérdida del ambiente de "familiaridad" en el balneario, por lo que la significación del espacio de Cartagena se vio alterada, por lo que también podría ser una causa del abandono.

## **Objetivos**

Objetivo general: Comprender por qué la clase alta chilena abandonó paulatinamente el balneario de Cartagena tras la masificación popular del balneario.

Objetivos específicos:

1.Objetivo: Describir sucintamente cómo se gestó, fundó y construyó el balneario de Cartagena en tiempos del predominio de la clase alta chilena. El perfil de esta, su desenvolvimiento y sociabilidad en el balneario.

2.Objetivo: Caracterizar a la clase popular, el arribo y masificación popular de esta al balneario de Cartagena, sus prácticas estivales en este y sus roces con la clase alta chilena en el balneario.

3.Objetivo: Analizar la resignificación del espacio en el balneario de Cartagena generada tras el abandono paulatino de este por parte de la clase alta chilena, siendo este último el reflejo de la migración de la élite desarrollada en la ciudad de Santiago durante el siglo XX, sumado a la influencia de otros factores.

## **Justificación del problema**

En la actualidad la práctica de vacacionar está muy extendida en la sociedad chilena, durante cada período estival o de vacaciones de invierno, miles de personas se desplazan a los diversos balnearios a descansar, sean estos del norte, litoral central o sur de Chile. Debemos resaltar que el hecho de vacacionar es un fenómeno asociado a la clase alta a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX en la zona de Chile, no obstante, esta práctica se comenzó a



democratizar a inicios de la década del 30 del anterior siglo, y esta práctica dedicada al ocio personal y familiar perdurará hasta nuestros días, incluso en tiempos de pandemia.

Los balnearios más predilectos de los chilenos, especialmente de los santiaguinos, son los balnearios del litoral central debido a su cercanía a la capital. Entre los balnearios más antiguos que existen en el litoral, hemos de destacar a Zapallar, Viña del Mar y Cartagena. Estos balnearios -salvo Viña del Mar- fueron creados por iniciativa de la clase alta chilena.

En el caso de Viña del Mar, Zapallar y Cartagena, los dos primeros no sufrieron grandes cambios a lo largo del siglo XX, mientras que el balneario de Cartagena sí, ya que desde la década de 30 se irá masificando paulatinamente de mano de la clase popular, trayendo cómo consecuencia que la clase alta decida abandonar progresivamente el balneario, convirtiéndose este en un balneario popular hasta la actualidad. Debido a la mínima producción histórica sobre el balneario de Cartagena, consideramos que nuestra investigación es útil, porque busca comprender el por qué la clase alta chilena decide optar por el abandono paulatino del balneario tras su masificación popular, además permite analizar la transformación del balneario, su conversión de balneario de clase alta a popular.

La investigación a realizar posee una relación estrecha con el presente inmediato del balneario Cartagena, el espacio resignificado se ve presente en los antiguos chalets de veraneo de la clase alta abandonadas o convertidas en tiendas o hostelerías. además, podemos notar un fenómeno violento<sup>5</sup>, que al igual que a la clase alta en su momento, aqueja a la población residente, con costumbres que ya no sienten como propias, pero que formaron parte de la llegada de la clase popular y el abandono de la clase alta a lo largo del siglo XX.

### **Discusión Bibliográfica**

Los estudios historiográficos del ámbito turístico no han sido desarrollados todo lo que se podría en Chile, destacando por su poca producción. A pesar de esto, las investigaciones realizadas son generalmente breves capítulos de texto y artículos concisos que tratan comúnmente las problemáticas que, por lo general, estudian y analizan la creación, desarrollo, transformación, uso del espacio y prácticas que se efectuaron en los primeros balnearios creados en la costa chilena, también se estudia las relaciones del turista con el lugar en el que decide gastar su tiempo de ocio. Estos estudios abarcan desde la finales del siglo XIX hasta el XXI.

Una primera entrada general sobre la historia de las vacaciones o turismo en Chile es Jorge Pasmíño en su libro *Álbum de la familia en tiempo de vacaciones*. Pasmíño proporciona un recorrido en el turismo chileno a través del uso de imágenes fotográficas. Las contribuciones más relevantes que posee es su recorrido histórico de las vacaciones y prácticas estivales llevadas a cabo por la familia chilena, dónde evidencia que la clase alta chilena solo se puede

---

<sup>5</sup> AHUMADA, Abel Cortez. Disputas por la playa. Turismo, sociedad y violencia... *op.cit.*

permitir vacacionar, pero que, con la llegada del ferrocarril se abriría espacio a las demás clases.

Finalizada esta primera entrada, el enfoque ira hacia los principales balnearios de la élite que hubo durante la segunda mitad del siglo XIX hasta mediados de siglo XX, ubicados en la costa del litoral central chileno, específicamente en la provincia de Valparaíso y en el departamentos de San Antonio. Los balnearios aludidos son Zapallar, Miramar-Recreo (conectados con Viña del Mar) y Cartagena.

Respecto a lo expresado, Rodrigo Booth mediante su artículo<sup>6</sup> contribuye a expresar que en el gran Valparaíso hubo pequeños balnearios originados por iniciativa privada durante la segunda mitad del siglo XIX, los cuales hicieron un uso hedonista del espacio en el borde costero. El Estado entregó concesiones a estos privados con el fin de que recuperasen su inversión, sin embargo, se apreció una "marcada preferencia de la autoridad por el desarrollo de las vías de comunicación y los usos portuarios"<sup>7</sup>, el Estado optó por darle un uso portuario-industrial al borde costero en desmedro de los balnearios.

El autor también contribuye sosteniendo respecto a Viña del Mar, que para 1920 -producto de la nula inversión estatal- no se explotaba el potencial turístico para el ocio. Durante la dictadura modernizadora de Ibáñez del Campo, Viña del Mar concentró el foco de la inversión estatal, transformarse así en un balneario internacional.

Respecto a los tres balnearios, estos fueron protagonistas de diversas publicaciones, las que tocan distintos aspectos en aquellos balnearios. En el caso del que originariamente fue un suburbio, para luego transformarse en balneario, existen dos publicaciones que explican su evolución tocando distintos aspectos. En primer lugar, nos encontramos con el capítulo de texto desarrollado por Booth, Cáceres y Sabatini. Este nos enseña una visión respecto de la transformación urbana que sufrió Viña del Mar, la cual pasó de ser un suburbio de ferrocarril y villa de descanso en crecimiento a ser un balneario internacional, esto gracias al "Estado y su mano visible"<sup>8</sup> llevada a cabo durante la dictadura modernizadora de Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931). Esta transformación abrió la ciudad al "consumo de las clases medias"<sup>9</sup>, provocando que el lugar dejara de ser exclusivo para la élite.

En segundo lugar, nos encontramos el capítulo de texto escrito por Álvaro Góngora, quien nos describe principalmente el suburbio y futuro balneario de Viña del Mar, mostrándonos la vida privada y sociabilidad de la clase alta en aquel sitio durante el período estival, destacando su ambiente familiar y señalando que la vida privada de la clase alta en períodos estivales es una prolongación de la vida que llevan en Santiago el resto del año. Góngora

---

<sup>6</sup> BOOTH, Rodrigo. El Estado Ausente: la paradójica configuración balnearia del Gran Valparaíso (1850-1925). *EURE (Santiago)*, 2002, vol. 28, no 83, p. 107-123.)

<sup>7</sup> Ibid. pp.112

<sup>8</sup> CÁCERES, Gonzalo; SABATINI, Francisco; BOOTH, Rodrigo. Las puertas al mar. Consumo, ocio, y política en el Mar del Plata, Montevideo y Viña del Mar. *Biblos* 2002 pp.47.

<sup>9</sup> Ibid. pp.48.

finaliza explicándonos la transformación de Viña del Mar ya evidenciada en el texto de Booth, Cáceres y Sabatini, no obstante, logra ser un buen complemento para la información de aquel texto.

En el caso del balneario de Zapallar, tenemos el artículo de Rodrigo Booth<sup>10</sup> en el cual logra evidenciar una “clase del ocio”, que a finales del s XIX fue únicamente la clase alta chilena, también explica cómo esta se establece por una iniciativa privada en la zona de Zapallar, y en el proceso de apertura de las playas a los sectores medios a inicios de la tercera década del s XX, logran mantener su dominio de clase en este territorio, haciendo uso de una violencia directa, ejemplificada en la quema de las carpas de los veraneantes y en el atentado contra su propiedad privada, las víctimas fueron turistas judíos y árabes. La clase alta asentada logra rechazar la llegada de otros turistas, haciendo que estos se tuvieran que migrar hacia el futuro balneario de Santo Domingo.

En el caso del balneario de Cartagena, tenemos artículo publicado por Abel Cortez Ahumada, quien contribuye argumentando sobre las prácticas de exclusión desde la clase alta hacia los nuevos turistas de otras clases sociales, especialmente, de la clase popular. Siendo una violencia simbólica la que ejercen, ejemplificada en prohibiciones tales como: negarles comer en la playa, hacer ruido o beber alcohol. En relación con el predominio del balneario, el autor sostiene que la violencia simbólica terminó en parte por el abandono de la clase alta del balneario de Cartagena, no obstante, sostiene también, que el discurso con el cual se oprimía a la clase popular sigue estando presente en la percepción de algunas personas que, por la basura y descuido de la ciudad, claman por los tiempos gloriosos “del buen verano”<sup>11</sup>.

Finalizada la exposición sobre los balnearios aludidos, hemos de enfocarnos en las tensiones sociales y resistencias ocurridas en la primera mitad del siglo XX debido a la llegada de nuevos turistas a los balnearios. Estas fueron protagonizadas por la clase alta, la cual llevó a cabo resistencias en sus balnearios frente a los nuevos turistas (pertenecientes a la clase media y clase popular), los cuales se fueron generando conforme el avance del siglo XX chileno. Los tres balnearios mencionados fueron escenarios de tensiones y resistencias. En el caso de Viña del Mar, cómo hemos podido apreciar mediante los trabajos de los autores<sup>12</sup>, la transformación urbana que sufrió gracias a la intervención pública del Estado provocó que la ciudad sufriera un efecto de mezcla social, abriendo la ciudad a las clases medias, esto incapacitó que la clase alta pudiera resistirse. En los balnearios de Cartagena y Zapallar se evidencia un contraste respecto a lo ocurrido en Viña del Mar. En el primer balneario cómo bien expuso Cortez Ahumada, este sufrió un mayor flujo de turistas -populares-, y si bien la clase alta intentó resistir, por medio de una sutil violencia simbólica, sus intentos no lograron

---

<sup>10</sup> BOOTH, Rodrigo. La autosegregación estival y la construcción de la identidad social Zapallar y Rocas de Santo Domingo en el proceso de la modernización del ocio en Chile (1892-1950). *Revista Trace*, 2018, no 45, pp. 81-92.

<sup>11</sup> AHUMADA, Abel Cortez. Disputas por la playa. Turismo, sociedad y violencia... *op.cit.* pp. 25

<sup>12</sup> CÁCERES, Gonzalo; SABATINI, Francisco; BOOTH, Rodrigo. Las puertas al mar. Consumo, ocio, y política... *op.cit.*

espantar a los nuevos veraneantes y, por ende, terminaron abandonando paulatinamente el balneario. En el caso del segundo balneario, cómo bien expresó Booth, la clase alta sí logró resistirse e imponerse por medio de una violencia activa contra sectores medios, por lo que lograron repelerlos.

En el caso de Cartagena cómo hemos podido exponer, la resistencia ejercida por la clase alta, contra los nuevos turistas populares, mediante el uso de una sutil violencia simbólica fracasó, lo que conlleva a que la clase alta no pudiera detener el flujo de nuevos turistas, optando por el abandono paulatino del balneario. Respecto al abandono de Cartagena por parte de la clase alta, no hay mucha producción académica, salvó el artículo ya aludido escrito por el doctor Abel Cortéz Ahumada, quien expresa que la clase alta abandonó Cartagena en busca de nuevos destinos exclusivos y por los efectos de las crisis económicas de 1978 y 1982. De esta forma podemos decir que los motivos que menciona sobre el abandono de Cartagena nos parecen insuficientes para comprender completamente aquel abandono, ya que lo explica someramente, porque el proceso de abandono del balneario por parte de la clase alta es reflejo otro proceso histórico, el cual acaeció en Santiago a lo largo del siglo XX, este fue la migración de la élite hacia la zona oriente de la capital.

Todos los textos presentados nos servirán para brindar contextos, nociones e información sobre los distintos balnearios de la clase alta en conjunto de sus prácticas estival. Los textos serán aplicados a lo largo de los capítulos de nuestra investigación, sobre todo para ubicar el balneario Cartagena en su contexto histórico, turístico y social que se nos es pertinente para su estudio.

## **Marco Teórico**

Para lograr desarrollar apropiadamente nuestro trabajo de investigación, se nos es imperante señalar con detalle nuestro léxico conceptual. Por ello, procederemos en este marco teórico a explicar cada uno de nuestros conceptos a utilizar, los cuales formarán parte imprescindible de nuestra metodología investigativa.

1.1 Migración de la élite: En función de nuestra investigación, el concepto migración de la élite alude a un proceso histórico del siglo XX chileno, el cual es la migración de la élite -entendida esta como clase alta también-. Respecto a este proceso histórico, tuvo su desarrolló en la ciudad de Santiago de Chile, específicamente desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Esta migración de la élite, la podemos explicar mediante el artículo escrito por Javier Recabarren<sup>13</sup>. Está consistió en un distanciamiento y migración intraurbana, ya que la élite principalmente más un puñado de personas pertenecientes a los sectores medios, decidieron migrar hacia la zona oriente de la ciudad de Santiago, aquella zona constaba de grandes extensiones de terreno rural, a fines de siglo XIX inició su proceso

---

<sup>13</sup> RECABARREN, Javier. La migración de las elites hacia el oriente de Santiago: el caso de la comuna de Providencia. 1895-1930. *Encrucijada Americana*, 2008, vol. 2, no 1, p. 141-166.

de subdivisión y loteo, generando así nuevos núcleos de población urbana y pequeñas propiedades agrícolas.

Javier Recabarren nos señala que entre los factores externos que gatillaron esta migración hacia el oriente de Santiago, se encuentra por ejemplo los caros arriendos que había en el centro de Santiago, cabe destacar que la clase alta antes de migrar se concentraba y residía principalmente en el centro de la mencionada ciudad.

En relación a las motivaciones internas que impulsaron a esta clase alta o élite a migrar, Javier Recabarren nos señala que "una nueva mentalidad se impuso, sobre la base de un ideal de vida alejado de un centro que se hacía cada día más bullicioso, hacinado y costoso, y que les permitió tener espacios más amplios donde habitar"<sup>14</sup>, la clase alta buscaba un mayor contacto con la naturaleza.

Las casas predilectas de la clase alta para habitar en la zona oriente, fueron los chalets, estos fueron elegidos debido a su favorable distribución de espacios, esta construcción permitía el poder tener un amplio jardín.

1.2 Balneario: En función de nuestra investigación, definiremos el concepto balneario mediante los aportes de cuatro autores<sup>15</sup>. El significado de balneario es distinto según la región geográfica, ya que en Latinoamérica balneario es entendido como "la ciudad o pueblo que se encuentra al lado del mar"<sup>16</sup>, creemos que esta definición es pertinente a nuestra investigación, sin embargo, consideramos que es incompleta y que para una mayor comprensión es necesario añadirle los aportes de Booth y Moreno. Rodrigo Moreno señala que casi todos los balnearios "suelen ser sitios estacionales"<sup>17</sup>, frecuentados principalmente durante la temporada estival y/o vacaciones de invierno. Booth en cambio respecto a los balnearios, expresa que en estos el espacio se usaba de un modo hedonista<sup>18</sup>, además señala que estos "representaban mejor las cualidades de un club social que las de una entidad urbana"<sup>19</sup>. Estos aportes mencionados en función de nuestro trabajo igualmente se aplican, ya que los balnearios del litoral central chileno -donde se ubica Cartagena- desde su origen privado durante la segunda mitad del siglo XIX hasta aprox. 1930 fueron de uso exclusivo de la clase alta chilena.

1.3 Resignificación del espacio: para entender que es una resignificación hay que partir de la base de que aquello que se resignifica significó algo antes. La significación de los espacios es una relación del hombre con su entorno, y así como las percepciones pueden ser positivas

---

<sup>14</sup> RECARBAREN, Javier. La migración de las elites hacia el oriente de Santiago... *op.cit.* pp. 143.

<sup>15</sup> Estos son: Julián Pérez Porto, María Merino, Rodrigo Moreno y Rodrigo Booth.

<sup>16</sup> PÉREZ, Julián; MERINO, María. Publicado: 2016. Actualizado: 2017. definición. de: Definición de balneario (<https://definicion.de/balneario/>)

<sup>17</sup> MORENO, Rodrigo. El concepto de balneario, en sus orígenes latinos, alude a baños medicinales. 21 febrero, 2018 (<https://artesliberales.uai.cl/columna/vina-del-mar-balneario-ciudad/>)

<sup>18</sup> BOOTH, Rodrigo. El Estado Ausente: la paradójica configuración... *op.cit.*

<sup>19</sup> BOOTH, Rodrigo. La autosegregación estival y la construcción de la identidad social Zapallar y Rocas de Santo Domingo... *op.cit.* pp. 83

también puede ser negativa. Al ser el amor, el odio o la indiferencia, partes de una relación, esta puede ir cambiando y se puede resignificar. Así, en función de nuestro trabajo, tenemos como el concepto “resignificación del espacio”<sup>20</sup> se puede entender como la mutación de las relaciones de un grupo con su entorno, veraniego en este caso.

1.4 Sociedad de Clases: En el presente trabajo de investigación, el entendimiento de sociedad de clases está dado por la conceptualización de Max Weber, que la entiende como el grupo humano que se encuentra en igual situación de clase<sup>21</sup>, para ello deben poseer en común tres elementos: similar provisión de bienes; posición externa y destino personal. Para Weber, las relaciones sociales en conjunto de la posición que se ocupa en el mercado son los que definen a una clase.

1.5 Clase alta: para iniciar esta conceptualización, presentaremos una definición concebida por Gabriel Salazar para definir a la clase alta chilena desde la segunda mitad del siglo XIX y lo que se entendía de esta hasta su transformación gracias a la riqueza obtenida mediante el salitre, para luego expresar nuestro parecer.

Clase alta es definida como una "oligarquía con rasgos burgueses y mercantiles, por una parte, con un pasado latifundista y terrateniente al que no quería renunciar, por otra, y en suma con un modo de ser algo paradójico, que oscilaba entre los valores burgueses del trabajo, la sobriedad y los buenos negocios, y una tendencia o debilidad por los modos de ser aristocráticos, ostentadores y europeizantes"<sup>22</sup>. Teniendo este precedente, Salazar postula una transformación de esta misma, la que provoca que esta se pluralice y complejiza aún más, ya que a partir de 1920-1930 aproximadamente se incorpora a esta clase, una nueva burguesía industrial y comercial, esta se incorpora "deseosa de ser considerada al mismo nivel que la élite anterior"<sup>23</sup>.

Si bien esta clase alta experimentaría cambios con la riqueza del salitre y con un intento de volver a valores clásicos, no nos cabe la menor duda de que ellos, a pesar de sus cambios, se siguen reconociendo como parte de una misma clase social. En términos nuevamente weberianos, nos encontramos ante un bloque que posee un patrimonio parecido, una posición en el mercado mejor clasificada que la media, y una forma de consumir similar, por ello, cuando nos referimos a la clase alta o elite chilena en el balneario de Cartagena, nos referimos primordialmente a un grupo de personas que, al visitar el balneario en período estival, se encuentra y sociabiliza entre pares principalmente, y que cuando llega una clase popular, es

---

<sup>20</sup> TREVIÑO ALDAPE, Abiel; RAMÍREZ IBARRA, Ramón; VÁZQUEZ RODRÍGUEZ, Gerardo. Espacio público resignificado: la (re) conceptualización del imaginario urbano. En VIII Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, *Barcelona-Balneário Camboriú, Junio 2016*. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya, 2016.

<sup>21</sup> ROJAS, Guillermo. Las clases sociales en Karl Marx y Max Weber: elementos para una comparación. *Documentos de trabajo nro.*, 2011, vol. 11.

<sup>22</sup> SALAZAR, Gabriel; PINTO, Julio. Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento. *Santiago: LOM ediciones*, 1999. pp.38.

<sup>23</sup> *Ibid.* pp. 42.

a lo menos, raro, porque sus posiciones de mercado -jefe y empleado- debería dividirlos en que y en donde consumen.

1.6 Clase popular: “La historicidad del pueblo no se acelera dividiendo las masas populares, sino sumándolas y, sobre todo, potenciándolas”<sup>24</sup>, sin embargo, esta definición de clase popular es bastante ambigua, ya que solo aplica una opción de no-división, sin embargo si entendemos la paradoja de sorites<sup>25</sup>, nos encontramos con unos límites difusos al ser tan general ¿cuántos ingresos puede generar alguien para no ser desclasificado de la clase popular? es porque nos parece imprecisa la conceptualización de G. Salazar, la cual queremos complementar utilizando el filtro weberiano, ya que, al asimilar que la clase popular no se debe dividirla, podemos bien, clasificarla en un gran bloque, como lo es el término “clase” de weber, poseyendo este bloque, una posición social y un rol el mercado parecidas, una vivienda posiblemente parecida y una capacidad de veranear, posiblemente parecida.

### **Fuentes a utilizar**

Se nos es imperante iniciar señalando que producto de la pandemia mundial del COVID-19, podríamos vernos perjudicados momentáneamente en el acceso a algunas fuentes documentales, la fuente primaria que de momento no hemos podido tener acceso es el diario “*la voz del puerto*”, el cual está ubicado en la hemeroteca del archivo nacional, también nos faltan dos tesis, una es “Bañistas, turistas y veraneantes en Chile: de las higiénicas aproximaciones al mar a la casa de veraneo moderna (1870-1948)” de Rodrigo Booth (2003) y la otra es de Carolina Casals, “La Empresa de los Ferrocarriles del Estado y el fomento del turismo en Chile” (1999). De todas formas, con el cambio de fase en la región de Santiago, creemos que estas condiciones podrían mejorar y lograr acceder tanto al diario como a las tesis.

Respecto a nuestra investigación, para llevar a cabo su correcta concreción utilizaremos una técnica cualitativa, específicamente la observación documental, la cual consiste según Francisco Alía Miranda en "analizar las fuentes y documentación de la historia para comprender el significado del documento y contrastar la información con el fin de validar o no las hipótesis planteadas"<sup>26</sup>.

En relación a las fuentes documentales que ya están en nuestra posesión, las cuales nos ayudarán a realizar nuestra investigación, estas serán explicitadas a continuación. Entre los primeros documentos que mencionaremos, está la revista *En Viaje*, la cual está digitalizada con todos sus números - desde 1933 a 1973 en el sitio web <http://www.memoriachilena.gob.cl>, permitiéndonos revisar todos sus números, buscando información que nos permita identificar los recorridos de trenes hacia el balneario de

---

<sup>24</sup> SALAZAR, Gabriel. *Labradores, peones y proletarios*. LOM ediciones, 1985. pp.18.

<sup>25</sup> SANDRA, Visokolskis. Vaguedad y continuidad: La paradoja de Sorites revisitada. 1997 pp.397

<sup>26</sup> ALÍA MIRANDA, Francisco. Técnicas de investigación para historiadores: las fuentes de la Historia. Madrid: Síntesis, 2005. 2006.pp.21.

Cartagena, la masificación popular del balneario y desenvolvimiento de la clase popular en aquél, contribuyendo a la concreción del capítulo dos y por ende del objetivo dos. Otros documentos que igualmente están presentes en la referida página y que se utilizarán son la revista *Zig-Zag* y el periódico *La Nación*, entre otros recursos. Estos documentos nos proporcionarán información que nos permitirá caracterizar la sociabilidad y prácticas de la clase alta -y popular cuando arriben- en el balneario, características y detalles sobre el balneario de Cartagena en sí, sobre su construcción y mejoramiento.

Otro recurso que se revisará para obtener información y así poder cumplir el segundo objetivo específico y por ende concretar el capítulo dos, son los cortometrajes *Derecho al descanso* (1970), el cual está digitalizado pudiéndose ver en la página <http://cinetecavirtual.uchile.cl>.

El material documental que se utilizará en esta investigación y que nos ayudarán a cumplir de buena manera los dos primeros objetivos específicos, también considera trabajos de tesis, entre los cuáles tenemos a nuestra disposición -gracias a su digitalización- las tesis de: *Salarios durante la industrialización en Chile (1927/1928-1973)* (2017) de Nora Reyes, *Políticas públicas para el aprovechamiento del tiempo libre y la higienización popular (1931-1952)* (2019) de Gonzalo Santander, y *Sobre la élite chilena y sus prácticas de cierre social. Tesis Universidad de Chile* (2010) de Giesen Flaskamp.

Para finalizar este apartado hemos de referirnos al último contenido de las fuentes documentales que utilizaremos, esta bibliografía en general se sumará a la ya mencionada para dar cumplimiento a tres objetivos específicos. Este último conjunto de documentos ha podido encontrarse digitalmente. Entre estos podemos mencionar los artículos académicos realizados por Rodrigo Booth, Abel Cortez Ahumada, Javier Recabarren, Valeria Ninoska, Guillermo Rojas, Ibarra y Aldape; Contamos igualmente con los capítulos de libro escritos por Álvaro Góngora, Rodrigo Booth, Gonzalo Cáceres y Francisco Sabatini. Se utilizarán los siguientes textos, *El Modo de ser aristocrático, el caso de la oligarquía chilena hacia 1900*. (2007) de Luis Barros y Ximena Vergara, *The lure of the sea* (1994) de Alain Corbin, *Historia de Chile 1891-1994 Política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios* (2012) de Cristián Gazmuri, *La Belle Époque chilena, alta sociedad y mujeres de élite* (2010) de Manuel Vicuña, *Un siglo de economía política chilena (1890-1990)* (1998) de Patricio Meller, *Historia de una sociedad urbana*. (2000) de Armando de Ramón, *Historia del ferrocarril en Chile*. (2000) de Ian Thomson y Dietrich Argenstein, *Ñuñohue*. (1972) de René León Echaiz, y *Historia de Chile Contemporánea II Actores, identidad y movimiento* (1999) de Gabriel Salazar, entre otros textos.



# Capítulo 1

## Cartagena: un balneario hecho por y para la élite

El presente capítulo tiene el objetivo de describir sucintamente cómo se gestó, fundó y construyó el balneario de Cartagena en tiempos del predominio de la clase alta chilena. El perfil de esta, su desenvolvimiento y sociabilidad en el balneario.

### **1.1.-Motivación para querer concurrir al espacio playero.**

Antes de la llegada a las playas occidentales por parte de los turistas cercanos al siglo XVIII y el XIX, la figura del mar -y, por ende, la costa- generaban miedo, rechazo y repulsión de la población que buscara ocio. Esto en parte es por la cosmología occidental que es muy rica en criaturas mitológicas que habitan en el profundo mar. Ejemplos de esto último tenemos la figura del “*Leviatán* y el *Kraken*”<sup>27</sup>, pero quizás, un elemento no menor de repulsión es proveniente de la tradición judeocristiana, y es el mar como “recuerdo de punición”<sup>28</sup>, ya que esas enormes fosas de agua son el recuerdo del diluvio que purgó alguna vez al mundo.

La imagen del mar como una representación “satánica”<sup>29</sup> se veía reforzada por la cadena alimenticia que poseían algunas especies, siendo sumamente clara la prevalencia del dominio del pez más grande que devorara al más pequeño, únicamente por su debilidad ante él. No sería hasta la llegada de la “oceanografía inglesa de 1660 al 1665”.<sup>30</sup> Que se desvelarían algunos de los misterios del mar y se comenzaría a expandir el conocimiento sobre lo que había en las profundidades del vasto mar. Cabe resaltar, que aun en pleno 2021 el conocimiento que tenemos de las profundidades del océano aún no está acabado, pero mientras tanto, esas míticas criaturas seguirán siendo solo eso, un mito.

En Europa, la llegada de los primeros bañistas a los sectores costeros data de mediados del siglo XVIII, siendo mayoritariamente la élite, nobleza y clases dominantes, las cuales viajan hasta la costa por los nuevos “beneficios terapéuticos del mar”<sup>31</sup>. El sentido terapéutico que adquiere la playa puede dividirse en dos bloques, siendo el primero una experiencia sensitiva agradable, que sirve para alejarse del paisaje estresante de la ciudad por uno en el que se puede describir, incluso, como una experiencia espiritual. Se creía que ir a las cercanías del mar podía curar la melancolía, incluso, aunque todo fallara, aunque no se lograra pescar ni un solo pez, ya que el aire sano, el olor de las flores en primavera o verano, y el cantar de las aves no pueden ser arrebatados de esta experiencia sensitiva. En el segundo bloque

---

<sup>27</sup> CORBIN, Alain. Territorio del vacío. Occidente y la invención de la playa (1750-1840). *Mondadori*. 1993. Pp. 18

<sup>28</sup> *Ibid.* pp. 14.

<sup>29</sup> *Ibid.* pp. 19.

<sup>30</sup> *Ibid.* pp. 30.

<sup>31</sup> *Ibid.* pp. 89.

terapéutico, podemos encontrar los baños fríos medicinales, que, a inicios de la segunda mitad del siglo XVIII se creía que las propiedades minerales y la temperatura del mar, podría curar el “frenesí... la ninfomanía, y la hipocondría”.<sup>32</sup>

Con lo anterior dicho, aquellos que podían pagar un tratamiento terapéutico el cual llegó a cobrar popularidad entre las elites europeas inglesas y francesas, instauraron los primeros asentamientos, aunque únicamente con fines medicinales. No obstante, que en un inicio haya sido con fines médicos no lo exenta de que este primer acercamiento a las playas por las clases dominantes sería el inicio de un acercamiento al ocio y al veraneo, ya que sería un foco de atracción para los niños quienes exploran este nuevo panorama y para los adultos que demuestran su valía en la turbulencia del mar. Con el asentamiento de estos nacientes bañistas en busca del ocio, atraerán comercio, los cuales vendieron principalmente recuerdos entre otras cosas, el comercio tendría forma de paseo, un camino cerca de la costa donde los bañistas pudieran estar a pasos de la playa<sup>33</sup>.

En el caso específico chileno, la elite se vio fuertemente reforzada tras la guerra del pacífico hasta 1929, y “durante ese periodo este nuevo escenario despertó en las clases altas un afán europeizante”<sup>34</sup> y no es de extrañar que la elite chilena imite en prácticas a las elites inglesas o francesas, ejemplo de ello, es este acercamiento al sector costero por motivos hedonistas y de ocio, que se ve reforzado tras vislumbrar que el asentamiento costero del litoral central no fue una iniciativa pública, sino más bien privada. Estos nuevos asentamientos costeros poseen características afrancesadas y también clara influencia inglesa, además, la cercanía geográfica con Santiago incentiva al desplazamiento.<sup>35</sup>

## **1.2.- La selección de Cartagena y la construcción del balneario en tiempos de la élite.**

Tal y como se mencionó someramente en el subcapítulo anterior, la clase alta chilena durante las últimas décadas del siglo XIX sufrió un proceso de “afrancesamiento”. Este proceso se ubica históricamente dentro del ciclo económico (1880-1930) marcado por las altas rentas que generó la industria salitrera, y de un ciclo político marcado por el parlamentarismo “a la chilena” (1891-1925). El ya mencionado “afrancesamiento” provocó a grandes rasgos que la clase alta u oligarquía cambiara su mentalidad e incorporara nuevas costumbres.

Dentro de este cambio de mentalidad y reinó un “afán europeizante”,<sup>36</sup> las élites de aquella sociedad buscaron ser lo más europeo posible, para cumplir aquel anhelo las élites trataron de

---

<sup>32</sup> Ibid. pp. 100.

<sup>33</sup> Ibid.

<sup>34</sup> DUJISIN, Isabel Torres. La cultura. En *Chile. Fundación MAPFRE*, 2010. pp. 253.

<sup>35</sup> BOOTH, Rodrigo. El Estado Ausente... op.cit.

<sup>36</sup> DUJISIN, Isabel Torres. La cultura... op.cit. pp. 253.

imitar en distintos ámbitos -arquitectura, moda, ocio- las costumbres y tendencias que se desarrollaban en Europa. Una de las expresiones materiales destacables de este afán europeizante fueron las largas estadías en Europa de familias chilenas adineradas.

En Europa las familias de la élite visitaron los exclusivos balnearios europeos – por ejemplo Biarritz y Brighton-, los cuales eran lugares de descanso y cultivo del ocio frecuentados durante el verano, la élite chilena estimó conveniente el imitar y replicar en el territorio nacional tales lugares, un claro ejemplo es lo que señala en 1878 el historiador Benjamín Vicuña Mackenna en sus *Crónicas viñamarinas*:

“Por eso, Londres tiene a Brighton, París tiene a Trouville y Dieppe, Bruselas tiene a Ostende, Nueva York a Saratoga y a New Port... ¿Por qué, pues. No había de tener también Santiago, que es el París de Sud América y Valparaíso, que es el Londres, su Viña del Mar?”.<sup>37</sup>

Vicuña Mackenna mediante su escrito hizo notar y recalcó que la mayoría de las grandes capitales y ciudades europeas y de países descendientes de europeos tenían a pocos kilómetros sus ciudades costeras destinadas al descanso durante el verano. Teniendo en cuenta lo expresado anteriormente podemos adentrarnos en la selección y nacimiento del balneario de Cartagena, ya que en aquel contexto se situó su creación.

Respecto a Cartagena propiamente tal, fue en 1870 cuando siendo apenas una caleta de pescadores recibió a los primeros veraneantes provenientes de la capital Santiago, durante el trayecto los veraneantes -pertenecientes a la élite- realizaban paradas en la localidad de Lo Abarca, dónde se dirigían a posadas con el fin de descansar y cambiar caballos, ya que en un principio el viaje desde Santiago hacia la playa de Cartagena era extenso, se viajaba en coches principalmente, los que transitaban por un camino no pavimentado.

Entre los años 1890-1896 Cartagena se transforma en un balneario, teniendo una estampa oligárquica, ya que era frecuentado en sus inicios exclusivamente por familias santiaguinas pertenecientes a la clase alta. En 1890 el panorama en el naciente balneario era el siguiente: “Cartagena consistía en cuatro fundos: El Peral, Las Encinas, La Capellanía y el fundo de los Huidobro”.<sup>38</sup> No obstante, y a pesar de este “panorama rural” de Cartagena se tomó la decisión de convertirla en balneario, esto porque la población flotante de clase alta que viajaba hacia las playas con motivos de descanso había aumentado.

Geográficamente hablando, el naciente Cartagena se ubica en el conocido “litoral central”, el cual no distaba mucho de la capital ni del Puerto de San Antonio, Cartagena en cuanto a distancia es la playa más cercana a la ciudad de Santiago. Tal como se ha mencionado, el viaje en un principio se realizaba en coche, el traslado, vehículo y la estadía sólo podía ser costeadas por el ya señalado sector social. No obstante, durante las primeras décadas del siglo

---

<sup>37</sup> VICUÑA MACKENNA, Benjamín. *Crónicas viñamarinas. Talleres gráficos Salesianos*. 1931. pp. 36.

<sup>38</sup> CASSIS, Abu-mohor, et al. *Centro de encuentro y difusión cultural Cartagena*. 2005. pp. 13.

XX, la llegada de nuevos medios de transporte -automóvil, bus y tren- permitirán hacer más cómodo y expedito el viaje hacia el balneario, lo cual profundizaremos más adelante.

Administrativamente hablando, Cartagena es declarada comuna “a través del Decreto Supremo n° 1955 del 10 de Agosto de 1901”,<sup>39</sup> emitiéndose durante el gobierno de Federico Errázuriz Echaurren, cabe destacar que esto fue posible gracias al clamor emitido por los elitistas vecinos del balneario, cabe agregar que la primera sesión del concejo municipal fue el tres de mayo de 1903. La comuna de Cartagena inicialmente fue parte del departamento de Melipilla, luego en 1917 fue parte del departamento de San Antonio. No obstante, siempre se mantuvo dentro de la provincia de Santiago. Finalmente, en 1974 mediante el proceso de regionalización -CONARA-, Cartagena -hasta la actualidad- forma parte de la región de Valparaíso.

Respecto a la construcción del balneario, hemos de destacar primeramente que siempre predominó la iniciativa privada por sobre la iniciativa pública, ya que la transformación del espacio que comprendió la caleta de pescadores a balneario fue protagonizada por privados.

El balneario de Cartagena en sus inicios y hasta mediados del siglo XX, se dividió principalmente en dos grandes áreas, éstas eran: Playa Chica y Playa Grande, ambas áreas estaban divididas naturalmente por las rocas llamadas El Suspiro.

Playa chica fue el área donde nació el balneario, también fue el lugar -hasta la década de 1930- que cobijó exclusivamente a los veraneantes pertenecientes a la clase alta santiaguina, ya que en 1910 esta zona fue la primera en ser loteada, los compradores de estos lotes fueron las familias de más altos ingresos de la capital, los cuales construirían allí sus residencias de verano. Las construcciones que predominaron en Playa Chica tuvieron una marcada influencia extranjera, ya que “de Francia se traían Chalet prefabricados; de Inglaterra artefactos sanitarios y otros elementos; y, de Estados Unidos robles para pisos y vigas”<sup>40</sup>. El resultado final fue que distintos estilos arquitectónicos convivieron al mismo tiempo en el balneario.

Al avanzar la construcción en el balneario, los medios de transporte para acceder a él mejoraron. En primer lugar, la extensión del ferrocarril hacia el puerto de San Antonio en 1912 aligeró el viaje, también en este período funcionó un tranvía de sangre entre el puerto y Cartagena. Sin duda cabe destacar la extensión del ferrocarril hasta Cartagena, inaugurado en 1921, mediante la construcción de un ramal ferroviario desde San Antonio, esta obra tuvo un único propósito el cual era el transporte de turistas”.

Este nuevo ramal ferroviario trajo grandes cambios para el balneario. En primer lugar, facilitó enormemente el viaje hacia Cartagena, también permitió acercar aún más el balneario a la

---

<sup>39</sup> AHUMADA, Abel Cortez. Disputas por la playa. Turismo, sociedad y violencia... *op.cit.* pp. 40.

<sup>40</sup> CASSIS, Abu-mohor, et al. Centro de encuentro y difusión cultural Cartagena... *op.cit.* pp.14

capital, ya que “Cartagena quedaba a 118 km de la estación Alameda”.<sup>41</sup> En segundo lugar, la llegada de ferrocarril provocó que el balneario se creciera aún más, ya que este medio de transporte incentivó a que más familias pudientes y -en menor medida- de la naciente clase media pertenecientes a la capital, visitaran durante el verano sus playas, lo que trajo consigo la construcción de diversos hoteles, salones, parques, cinematógrafo y otras diversiones para satisfacer la demanda de los turistas.

La llegada del ferrocarril fue un factor impulsor que estimuló el desarrollo del balneario, que más familias pudientes arribaran a Cartagena. No obstante, el ferrocarril provocará a partir de 1930 la llegada de una nueva clase social que transformará y resignificará el espacio del balneario, lo cual será tratado en los capítulos siguientes.

### **1.3.- Perfil, características y sociabilidad estival de la élite en el balneario de Cartagena.**

En los subcapítulos anteriores nos hemos referido someramente sobre la clase alta chilena, los cuales son en un principio los veraneantes exclusivos que -hasta la década de 1930- disfrutaron del balneario de Cartagena. En este subcapítulo nos adentraremos en su perfil, características esenciales y la sociabilidad que desarrollaron en dicho balneario.

El perfil de la clase alta chilena cambia durante el transcurso del siglo XIX e inicios del siglo XX. En la primera mitad del siglo XIX, la clase alta se caracterizó principalmente por ser tradicionalista y conservadora, aquello se reflejaba en los valores que imperaban en aquella clase alta, resaltan valores tales como “la austeridad, lo caritativo, el sacrificarse por causas superiores”.<sup>42</sup> El poder -en la totalidad de los ámbitos- de este grupo social hasta aproximadamente la década de 1930, se basó fundamentalmente en la estructura agraria, en un Chile en cual la población era principalmente rural. No obstante, a partir de la década de 1850, el ámbito económico de la clase alta se transforma, ya que se produce un crecimiento de las actividades mercantiles-exportadoras, propiciado por la naciente riqueza minera y acontecimientos internacionales, por ejemplo, la fiebre del oro en California 1848-1850, los cuales fomentaron el auge de exportación de recursos. El éxito del crecimiento exportador generó nuevos ricos que terminaron por unirse a la élite tradicional terrateniente.<sup>43</sup>

En la segunda mitad del siglo XIX, Chile logró la victoria en la Guerra del Salitre 1879-1884, incorporando nuevos territorios que contenían una valiosa materia prima que fue el salitre, la que generó cuantiosas rentas para el Estado y para la clase alta, generando una nueva transformación de esta. Cómo bien expresa Salazar “Las elites, al transformarse, también se

---

<sup>41</sup> THOMSON, Ian; ANGERSTEIN, Dietrich. Historia del Ferrocarril en Chile. Centre de investigaciones Diego Barros Arana. 2000. pp. 279.

<sup>42</sup> DUJISIN, Isabel Torres. La cultura... *op.cit.* pp. 254.

<sup>43</sup> SALAZAR, Gabriel; PINTO, Julio. Historia Contemporánea de Chile. tomo II... *op.cit.* pp. 34

complejizan”.<sup>44</sup> Lo cual se puede apreciar en las élites de finales del siglo XIX e inicios del siglo X”.

La élite que fundó y frecuentó exclusivamente el balneario de Cartagena fue esta élite que se transformó -y se vio gratamente beneficiada- con el usufructo de las ganancias de las industria salitrera, por lo que su asentamiento como clase dominante no es de sorprender.<sup>45</sup>

Esta élite sufrió un cambio cultural que afectó su perfil, ya que se ven claramente demarcados de la realidad social imperante, y es que se generan estereotipos de conductas de esta clase, como lo podría ser la “asistencia al club hípico y las grandes fiestas”,<sup>46</sup> asimismo, también adquieren el anteriormente mencionado afán europeizante y pasan a tener un consumo suntuario gracias a esta euforia provocada por el aumento de capital, quedando patente una propensión hacia el gasto más que a la inversión.<sup>47</sup>

En las décadas iniciales del siglo XX aquél nuevo perfil de la élite se acentuó aún más, dejando de manifiesto su clara ociosidad, despreocupación, alejamiento y prácticamente ceguera frente a la realidad social que vivían el resto de los habitantes del país, y por último el derroche manifestado por medio de un consumo suntuario con el fin de ostentar. Aquella élite transformada es la que optó -en su gran mayoría- por trasladarse, disfrutar y descansar durante los veranos en los distintos balnearios exclusivos de las playas chilenas, tales como Zapallar, Viña del mar y Cartagena.

Respecto a la sociabilidad de la clase alta en el balneario de Cartagena, cabe señalar que todos los balnearios frecuentados por las élites compartían rasgos comunes, pero también tuvieron sus propias singularidades.

Hemos de partir explicando que la élite en Cartagena y otros balnearios practicaron la autosegregación estival, la cual consiste fundamentalmente en la idea de reposar en privado, ojalá con el menor contacto posible, pero de tenerlo, que sea con alguien que pertenezca a la misma clase social. Aquella práctica se le puede vincular con el “ambiente de familiaridad” que se vivió en Cartagena, este concepto es definido por Benjamín Vicuña Mackenna como una “familiaridad que, aunque no se practique se siente, por-que pueden verse a toda hora, aunque no se vean”<sup>48</sup>, cabe señalar que Vicuña Mackenna lo expresa para el balneario de Viña del Mar, sin embargo, se puede aplicar sin inconvenientes al caso del balneario de Cartagena, ya que ambos son visitados por familias pudientes. Aquel “ambiente de familiaridad” generó una confianza entre los elitistas veraneantes, ya que, y pese a no ser familiares directos pertenecían a la misma clase social, estaban entre similares, esto se tradujo

---

<sup>44</sup> Ibid. pp.35.

<sup>45</sup> DUJISIN, Isabel Torres. La cultura... *op.cit.* pp. 253.

<sup>46</sup> VERGARA, Ximena; BARROS, Luis. El modo de ser aristocrático. El caso de la oligarquía chilena hacia 1900. *Ariadna ediciones*, 2007. Pp. 33.

<sup>47</sup> SALAZAR, Gabriel; PINTO, Julio. Historia Contemporánea de Chile. tomo II... *op.cit.* pp. 37.

<sup>48</sup> SAGREDO, Rafael. Historia de la vida privada en Chile. Tomo 2: El Chile moderno. De 1840 a 1925. *Taurus*, 2013. pp.312.

en que compartían y valoraban de igual manera costumbres, sociabilidad, prácticas y “el buen tono y veraneo”.

También cabe destacar que la sociabilidad estival en Cartagena, al igual que en otros balnearios, se caracterizó por ser prácticamente una prolongación de la vida de ciudad, específicamente de Santiago, simplemente se “cambiaba de aire”. El balneario de Cartagena y demás balnearios de la clase alta eran primordialmente clubes sociales exclusivos al aire libre, en dónde el espacio privado y público en muchas ocasiones no tuvo delimitación.<sup>49</sup>

Por último, cabe destacar que en el balneario de Cartagena era común la práctica conocida como el paseo de la mañana, este consistía básicamente en un grupo de veraneantes vestidos de traje caminando por la playa, mientras se entablaba alguna que otra conversación entre ellos. Esta práctica sirve para reflejar y reforzar el “ambiente de familiaridad” existente en el balneario de Cartagena. No obstante, en los siguientes capítulos veremos que sucede con aquella sociabilidad estival en el balneario, conforme avanza el siglo XX, momento en el que sumará un nuevo actor social.

## Capítulo 2

### El arribo de la clase popular: la masificación del balneario de Cartagena

Este capítulo tiene se desarrolló con la misión de caracterizar a la clase popular, el arribo y masificación popular de esta al balneario de Cartagena, sus prácticas estivales en este y sus roces con la clase alta chilena en el balneario.

#### **2.1 Democracia social, Estado de Bienestar e Industrialización: el contexto histórico que permite que la clase popular paulatinamente pueda y aspire vacacionar**

Para sumergirnos en el contexto político-social del período 1931-1973, es primordial comenzar remitiéndose concisamente sobre el régimen político de las primeras décadas del siglo XX. Durante el período 1891-1925 existió en Chile un sistema político caracterizado por un "parlamentarismo", en el cual el Estado se distinguió por ser oligárquico y liberal. No obstante, en las dos décadas iniciales del siglo XX aquel régimen sufrió una crisis que provocó su desaparición. La elección presidencial de 1920 es un hito fundamental, ya que marcó el inicio de la política de masas en el país, y fue ganada por el candidato Arturo Alessandri Palma, en cuyo gobierno se puso fin al "régimen parlamentario".

En el último año del gobierno de Alessandri y pese a todas las dificultades, éste pudo legar al país un aporte relevante que impactó el desarrollo político venidero a lo largo del siglo XX

---

<sup>49</sup> SAGREDO, Rafael. Historia de la vida privada en Chile. *Tomo 2... op.cit.*

chileno, que fue la constitución política de 1925, la cual fue aprobada mediante plebiscito el 30 de agosto. La constitución de 1925 abrió paso a un régimen presidencialista, además inauguró la democracia social y de masas en Chile. No obstante, la constitución recién pudo aplicarse en 1932 durante el segundo gobierno de Arturo Alessandri, ya que en el período 1924-1932 la inestabilidad dominó el escenario político chileno.

Es importante destacar que el primer gobierno de Arturo Alessandri abrió el pasó a un paradigma que imperó en el país a lo largo del período 1920-1973. Éste radicó fundamentalmente en la transformación de la sociedad mediante la política, en su interior convivieron dos caminos ideológicos: la reforma o la revolución.<sup>50</sup>

El primer mandato presidencial de Arturo Alessandri y posteriormente la dictadura modernizadora de Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931), sentaron las bases de un Estado que dejó de ser pequeño para asumir un papel protagonista en la sociedad chilena, contribuyendo a la democratización y modernización de ésta. Durante el segundo gobierno de Arturo Alessandri, se inició una nueva etapa, que consistió en una "continuidad republicana y estabilidad política desde 1932 hasta el golpe militar de 1973".<sup>51</sup> Esta etapa se caracterizó por tener un régimen político multipartidista ampliamente pluralista, en el cuál existieron conglomerados que presentaron proyectos totalmente opuestos. La política realizada reboseó de pujanza ideológica, épica y aspiraciones utópicas.

En el transcurso de los gobiernos radicales, éstos tuvieron como característica el conocido Estado de compromiso, el cual consiste en un modo de compartir el poder, ya que los distintos conglomerados políticos negocian alrededor de un centro político. Por último, la fase 1958-1973 tuvo como principal característica, la agrupación de las fuerzas políticas en tres tercios rígidos, los cuáles optaron por seguir su propio camino.<sup>52</sup>

En relación al ámbito social del contexto. Desde finales del siglo XIX hasta aproximadamente los primeros años pertenecientes a la década de 1920 del siguiente siglo, el país experimentó una crisis social de grandes proporciones que afectó profundamente a los sectores populares de la sociedad chilena, esta crisis fue la ya mencionada cuestión social. Iniciado el siglo XX, las condiciones de vida de las clases populares en niveles generales eran de franco empobrecimiento tanto en el campo como en la ciudad. No obstante, en ésta última área eran paupérrimas. En el campo el modelo de subsistencia peonal estaba en franco declive, mientras que en las grandes áreas urbanas la vida se había "francamente deteriorado en los

---

<sup>50</sup> SUBERCASEAUX, Bernardo. Historia de las ideas en Chile volumen III. *Editorial universitaria de Chile*. 2011.

<sup>51</sup> TORRES, Isabel. La crisis del sistema democrático: las elecciones presidenciales y los proyectos políticos excluyentes. Chile, 1958-1970. *Santiago, Editorial Universitaria*, 2014. pp. 28

<sup>52</sup> SUBERCASEAUX, Bernardo. Historia de las ideas... *op.cit.*



conventillos de 1900",<sup>53</sup> los cuales fueron las residencias protagonistas para una gran cantidad de personas pertenecientes a las clases populares.

La respuesta a la crisis social por parte de la oligarquía fue en un principio de desconocimiento. No obstante, ésta fue respaldada mediante el "lenguaje metálico de las ametralladoras y los sables para intentar demostrar que la cuestión social efectivamente "no existía".<sup>54</sup> Las protestas populares de 1905, 1906 y especialmente 1907 sufrieron aquella contestación.

Referente a la legislación obrera, la importancia de ésta quedó evidenciada a partir de la Primera Guerra Mundial. No obstante, en Chile la legislación obrera se demoró en surgir, ya que la acción del Estado fue considerablemente tardía, sin embargo, aquello no significa que la legislación obrera haya sido nula, ya que antes y después de la Primera Guerra Mundial se aprobaron leyes en favor de los obreros -escasas e insuficientes-, tales como: Ley sobre habitaciones obreras de 1906, Ley sobre descanso dominical de 1907, Ley sobre sillas de 1915, entre otras<sup>55</sup>. Respecto al derecho de descanso, en el año 1907 fue aprobada la primera Ley sobre descanso dominical, sin embargo, ésta fue derogada y reemplazada por la nueva Ley de descanso dominical aprobada en 1917, ésta última Ley integró disposiciones tales como: "El descanso en el día domingo es obligatorio en todas las empresas mineras, industriales o comerciales, públicas o privadas, aun cuando tengan el carácter de establecimiento de beneficencia o de enseñanza profesional"<sup>56</sup>. Teniendo éste el carácter de irrenunciable. El derecho al descanso quedará consagrado en el Código del trabajo de 1931.

La crisis social encontró soluciones a inicios de la década de 1920 de la mano del gobierno Arturo Alessandri Palma, ya que "el triunfo de Alessandri abrió paso a una amplia legislación social",<sup>57</sup> aquél triunfo se debió al programa propuesto por el candidato, el cual le permitió lograr la presidencia. El programa de Arturo Alessandri señalaba al proletariado como un agente económico insustituible, para el cuál "el Estado debe tener los elementos necesarios para defenderlo, física, moral e intelectualmente".<sup>58</sup> Al año siguiente de ser electo, el gobierno de Alessandri presentó una batería de leyes sociales con el fin de dar cumplimiento al programa propuesto. No obstante, éstas fueron aprobadas recién en 1924 por medio de la presión militar.

El gobierno de Arturo Alessandri generó un punto de inflexión, ya que a partir de su mandato "los problemas sociales dejan de ser vistos como asuntos de caridad y pasan a ser

---

<sup>53</sup> GARCÉS, Mario. Crisis social y motines populares en el 1900. *Lom Ediciones*, 2003. pp. 84

<sup>54</sup> *Ibid.* pp. 85.

<sup>55</sup> Véase: POBLETE, Moisés; Álvarez, Oscar. Legislación social obrera chilena. (Recopilación de leyes y disposiciones vigentes sobre el trabajo y la previsión social). *Imprenta Santiago-esmeralda*. 1924.

<sup>56</sup> POBLETE, Moisés; Álvarez, Oscar. Legislación social obrera chilena... *op.cit.* pp. 15.

<sup>57</sup> ARELLANO, José Pablo. Políticas sociales y desarrollo: Chile, 1924-1984. *Cieplan*, 1985. pp. 28.

<sup>58</sup> *Ibid.* pp. 28

considerados cuestiones de justicia",<sup>59</sup> lo anterior impactó en el Estado, ya que éste pasa de ser un Estado tardío, lento y mayormente indiferente en cuanto a materias sociales, a ser un Estado con un rol protector, convirtiéndose en un integrador social; además sienta las bases para la conformación del Estado de bienestar, el cuál se consolida durante la década de 1940. El nuevo rol adquirido por el Estado quedó evidenciado en la constitución política de 1925, ya que el artículo número 10 inciso 14 a grandes rasgos señala que, el Estado debe "proporcionar a cada habitante un mínimo de bienestar adecuado a la satisfacción de sus necesidades personales y las de su familia".<sup>60</sup> Con el fin de cumplir lo estipulado en la carta magna y su nuevo rol, en el período 1920 y 1970 "el gasto social por persona se elevó en más de 30 veces."<sup>61</sup>

La crisis económica de 1929 frenó momentáneamente la expansión del gasto social por parte del Estado. No obstante, a partir de 1930 predominará en Chile la sociedad estadocéntrica, aquel concepto fue acuñado por Norbert Lechner; la sociedad estadocéntrica en Chile prevaleció durante el período 1930-1973 y se caracterizó porque "la coordinación de la sociedad se hace en todos los órdenes desde el Estado"<sup>62</sup> Dentro de este período, el Estado asumió nuevos roles que permitieron que el gasto, legislación y desarrollo social se expandiera.

En 1931 se produce un gran avance en cuánto a legislación social, ya que se creó el código del trabajo, el cuál en sus páginas consagra el derecho de descanso dominical y de días feriados para los trabajadores, específicamente en el Título IV llamado "Del descanso dominical y en días feriados", en dónde el artículo 322 expresa lo siguiente:

"Los dueños, gerentes o administradores de establecimientos comerciales o industriales, como fábricas (...) u otras empresas de cualquier naturaleza, públicas o privadas, aunque sean de enseñanza profesional o de beneficencia darán un día de descanso en cada semana a los operarios o empleados que trabajen bajo su dependencia. El día de descanso será el Domingo. También se dará descanso en los días de feriado legal".<sup>63</sup>

El presente artículo citado además de consagrar definitivamente el derecho de descanso para los trabajadores, abre las puertas para que éstos, sobre todo los pertenecientes a las clases populares por primera vez piensen y puedan -los menos en un principio- vacacionar o veranear.

---

<sup>59</sup> Ibid. pp. 28

<sup>60</sup> Ibid. pp. 28.

<sup>61</sup> Ibid. pp. 29.

<sup>62</sup> SUBERCASEAUX, Bernardo. Historia de las ideas... *op.cit.* pp. 145.

<sup>63</sup> Código del trabajo de la república de Chile, 1931. pp. 1472. obtenido en: [https://www.pucv.cl/uuaa/site/docs/20200416/20200416125903/codigo del trabajo de la rep blica de chile.pdf](https://www.pucv.cl/uuaa/site/docs/20200416/20200416125903/codigo%20del%20trabajo%20de%20la%20rep%20blica%20de%20chile.pdf)

A partir de la década de 1940, el Estado adquirió el rol de Estado de bienestar, el cuál se consolidó durante el gobierno de Juan Antonio Ríos (1942-1946). El Estado de bienestar o benefactor centró sus políticas públicas en pos de la protección de todos sus ciudadanos frente a los efectos generados por la incipiente Industrialización. Cabe decir que a partir de esta década las políticas de higienismo adquieren protagonismo, ya que se señala "que es deber del Estado velar por el desarrollo y perfeccionamiento de las cualidades que constituyen las virtudes de la raza",<sup>64</sup> para el cumplimiento de aquellas políticas durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda se creó en 1939 la Secretaría de Defensa de la Raza y Aprovechamiento de Horas Libres.

Durante la década de 1950, el Estado continuó manteniendo su rol de Estado de bienestar, sin embargo, debido a la espiral inflacionaria de 1954 que desembocó en la hiperinflación de 1955, el Estado a raíz de las medidas antiinflacionarias optó por frenar la expansión del gasto social provocando su estancamiento e incluso su disminución. Cabe destacar que en esta década, específicamente en 1956 se aprobó el salario mínimo para todos los obreros industriales de todas las ramas de actividad.<sup>65</sup>

En la década de 1960, específicamente durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970), el Estado adoptó un nuevo papel, lo cuál implicó su tránsito desde un Estado de bienestar a un Estado social. El gobierno del partido demócrata cristiano mediante el Estado social tiene por objetivo primordial lograr "una mayor integración de los sectores excluidos de la sociedad y acabar con las exclusiones"<sup>66</sup>, para lograr aquella meta, el gobierno puso en marcha políticas de redistribución del ingreso y expansión de los beneficios sociales. Cabe destacar la política conocida como "promoción popular", la cuál a grandes rasgos buscó concretar la incorporación social desde el Estado de sectores populares marginales y campesinos, y así poder modernizar la sociedad.

Por último, durante el gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular (1970-1973), se buscó concretar la conformación de un Estado popular, para ello el aparato estatal debía transitar hacia el socialismo. El Estado popular buscaba lograr "la conjugación de democracia y Estado de derecho con socialismo y empoderamiento de los trabajadores",<sup>67</sup> es decir conjugar reforma y revolución, lo cual lamentablemente no pudo ver la luz, debido al quiebre de la democracia generado por el golpe de Estado acaecido el 11 de septiembre de 1973.

Respecto al contexto económico a lo largo del período 1931-1973, es necesario iniciar refiriéndonos brevemente al acontecimiento que puso fin al ciclo salitrero ya mencionado en el capítulo anterior. El acontecimiento aludido es la crisis económica conocida como la Gran

---

<sup>64</sup> Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres (Chile)Presidencia de la República. Secretaría General de la Defensa de la Raza (Chile). Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres. 1940. pp. 14. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-8768.html>.

<sup>65</sup> Véase para más información: ARELLANO, José Pablo. Políticas sociales y desarrollo... *op.cit.* pp. 36

<sup>66</sup> SUBERCASEAUX, Bernardo. Historia de las ideas... *op.cit.* pp. 96.

<sup>67</sup> *Ibid.* pp. 97.

depresión de 1929, la cuál impactó profundamente la economía chilena, siendo ésta la más afectada a nivel mundial según un informe realizado por la Liga de las Naciones.<sup>68</sup>

La crisis económica de 1929 cómo se dijo anteriormente afectó profundamente la economía de Chile, de acuerdo con Patricio Meller, 1932 fue el año en cuál los efectos de la crisis económica se hicieron sentir con la mayor fuerza, "el nivel de exportaciones e importaciones se reduce en 78,3% y 83,5%, respectivamente"<sup>69</sup>, lo cual melló enormemente los ingresos y divisas del Estado chileno. No obstante, los efectos de la crisis en la economía se vieron acrecentados gracias a la tozudez de la política nacional en materias económicas, ya que ésta insistió en mantener el patrón oro y la plena convertibilidad.

Las consecuencias generadas por la crisis también afectaron al modelo de desarrollo económico, ya que a partir de 1930 "el "desarrollo orientado hacia adentro" reemplazó al "desarrollo orientado hacia afuera",<sup>70</sup> en la práctica esto se tradujo en un tránsito desde un liberalismo económico a un proteccionismo que más tarde derivó en un intervencionismo económico. Este tránsito en sus inicios no respondió a motivaciones ideológicas, sino que fue impuesto debido a los graves perjuicios generados por la crisis.

El período 1930-1973 estuvo caracterizado por el predominio del desarrollo orientado hacia adentro, siendo su cara visible el proceso de Industrialización Sustitutiva de Importaciones. Este proceso contempló tres etapas de las cuáles la economía chilena consiguió llevar a cabo las etapas fácil e Intermedia, eso sí no consiguió progresar hasta la etapa final, la cuál consistió en producción de bienes capitales. La lógica de este proceso industrial fue ISI genera más ISI. Los objetivos principales que se buscaban lograr mediante el proceso industrial, estaban relacionados con la reducción de la vulnerabilidad en la economía y la independencia de ésta de los mercados mundiales.<sup>71</sup>

El papel del Estado en este proceso fue cambiando a lo largo del período. Durante la década de 1930, el Estado tuvo un rol proteccionista, el cuál se hizo notar mediante barreras arancelarias y mecanismos de control relacionados al sector externo. Cabe decir que desde 1932 hasta 1973 fueron utilizados diversos mecanismos restrictivos, entre los cuáles se pueden mencionar: alzas arancelarias, listas de importaciones prohibidas y permitidas, impuestos, entre otros.<sup>72</sup>

Durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda (1938-1941), el Estado adquirió un nuevo papel en el proceso productivo, el cuál fue de promotor, ya que cada vez más intervino en la economía, en éste nuevo papel fue mediante inversión crediticia en las actividades

---

<sup>68</sup> MELLER, Patricio. Un siglo de economía política chilena (1890-1990). Santiago: *Editorial Andrés Bello*, 1996.

<sup>69</sup> MELLER, Patricio. *Un siglo de economía política chilena... op.cit.* pp. 48.

<sup>70</sup> *Ibid.* pp. 47.

<sup>71</sup> *Ibid.*

<sup>72</sup> Véase para más información: MELLER, Patricio. *Un siglo de economía política chilena... op.cit.* pp. 52.

industriales. El Estado promotor pudo llevarse a cabo mediante y gracias a una institución gubernamental, la cuál fue la Corporación de fomento de la producción fundada en 1939, esta institución "dominó la vida económica chilena a través de la inversión directa en sus empresas estatales y la asignación de créditos".<sup>73</sup>

Entre los años 1942-1970 el Estado asume nuevos papeles en el productivo, los cuáles fueron el de empresario para luego ser programador. El primero consistió en la creación y administración de empresas estatales, mientras que el segundo radicó en la definición a largo plazo del modelo de desarrollo y destino de la inversión futura.

Durante el gobierno de Salvador Allende, se intentó realizar una transición hacia un modelo socialista, en el cuál se buscaba que el Estado cumpliera un rol de planificador central para tener un mayor control sobre la economía. Por último, cabe agregar que la "siempre incipiente industria chilena nunca llegaba a madurar",<sup>74</sup> lo cual se tradujo en una ineficiencia por parte del sector industrial, el que no llegó a cumplir los objetivos de lograr la independencia económica del sector externo.

## **2.2.- Caracterización de la clase popular, su composición, procedencia y sus prácticas más relevantes.**

En el capítulo anterior ya pudimos vislumbrar una caracterización de quienes, en una iniciativa privada, asentaron un balneario en Cartagena. Ahora nos toca caracterizar al sector popular quien logro desplazar a los antiguos veraneantes de Cartagena e imponerse como una clase social dominante en ese sector del litoral. Primeramente, debemos establecer los parámetros cualitativos y también -aunque en menor medida- cuantitativos al sector social estudiado.

Para Gabriel Salazar y Julio Pinto, el sujeto social es "dinámico"<sup>75</sup> en términos de conducta, por lo que encasillar en actitudes o estándares rígidos a las clases populares es siempre complicado, ya que alguna diferencia en algún sujeto lo elimina o lo deja como un alienado en términos discursivos y/o conductuales. Con lo anterior dicho, creemos que una buena forma de describirlos es a través de un origen común, unas relaciones con el mercado en común y su conexión con los medios de producción. Dejaremos de lado los intereses de clases únicamente porque nuestro estudio no ha arrojado datos sobre la implicancia de estos en el caso de Cartagena.

Entonces... ¿De dónde procede nuestro sujeto de estudio? La respuesta es taxativa, y es que nuestro sujeto que es capaz de llegar al litoral central y por sobre todo al balneario de Cartagena se encuentra primordialmente en Santiago. No obstante, el origen de estos no se

---

<sup>73</sup> MELLER, Patricio. Un siglo de economía política chilena... *op.cit.* pp. 58.

<sup>74</sup> *Ibid.* pp. 55.

<sup>75</sup> SALAZAR, Gabriel; PINTO, Julio. Historia Contemporánea de Chile. tomo II... *op.cit.* pp. 95

encuentra necesariamente ahí, ya que un estudio de la Cepal<sup>76</sup> solo un tercio de la posee un origen dentro de los 12 primeros años de su vida en Santiago, el resto es producto de la migración campo-ciudad que se profundizó durante las primeras décadas del siglo XX, siendo para 1940 la población de Chile de 5.020.000 habitantes, de los cuales 2.385.000 pertenecían ahora a las ciudades, Cambiando el paradigma rural que tenía Chile<sup>77</sup>.

Estos nuevos migrantes clasificados dentro de los sectores populares propiciaron una expansión en Santiago, ya que se necesitaban más viviendas y más espacio, así naciendo nuevas comunas, de las cuales se puede clasificar directamente a Renca y Conchalí con un predominio de clase popular y a otras comunas como “Quinta normal, La granja, La cisterna...” entre otras como barrios populares y de clases medias.<sup>78</sup>

También podemos encontrar en el propio Santiago centro, un abandono en el que empezarían a llegar familias por una pieza, también se deben tener en cuenta el estado de hacinamiento, la proliferación de poblaciones callampas -que al menos deban un grado mínimo de privacidad-, tomas de terreno y viviendas de hecho -que se construían con mutuo acuerdo, pero no eran legalizadas entre las partes-<sup>79</sup>. Si recordamos el primer capítulo de esta investigación, estas son todas las dolencias que produce y genera la vida urbana y que, como objeto medicinal, se había popularizado la playa. Por lo que, esta estresante convivencia urbana la cual debe ser considerablemente dura para los migrantes acostumbrados a una vida de campo, no solo vuelve un panorama de playa un refugio para curar esas dolencias, sino para estar apartados de un paisaje urbano que los agobia, cambiándolo por uno más divertido y relajante.

Ya habiendo logrado establecer vínculos de origen y espaciales, es momento de involucrar los niveles de estudios y tipo de trabajo a emplear en relaciones con el mercado. Con respecto al nivel de educación, esta se encuentra en bajos estándares en la ciudad de Santiago, teniendo ningún tipo de educación un 15% siendo la primaria cercana al 60% y la educación media al 25%, en el caso de los que vienen del campo, la diferencia no es sustancialmente relevante, quizás solo en la educación media.<sup>80</sup> Estos índices pudieron aumentar con la obligatoriedad de la educación hasta los 15 años.<sup>81</sup> Ahora, al haber atendido su nivel educativo, la relación que poseen estos sectores en el mercado es de baja cualificación en trabajos infra valorados,

---

<sup>76</sup> RAMA, German; SCHLAEN, Norah. El estrato popular urbano. Informa de investigación sobre Santiago. Documento CEPAL. 1978.

<sup>77</sup> GAZMURI, Cristián. Historia de Chile 1891-1994: política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios. *RIL editores*, 2014.

<sup>78</sup> RAMÓN, Armando de. Santiago de Chile (1541-1991) historia de una sociedad urbana. Editorial Sudamericana. 2000. pp. 203-204.

<sup>79</sup> *Ibid.* pp. 242.

<sup>80</sup> Son aproximaciones dados por el documento CEPAL “El estrato popular urbano”.

<sup>81</sup> GAZMURI, Cristián. Historia de Chile 1891-1994... *op.cit.* pp. 146.

ejemplos son servicio doméstico, transporte, albañil, trabajos en el sector de la construcción entre otros de este estilo.<sup>82</sup>

Los salarios percibidos por las clases populares decaen -por evidentes motivos-, durante la crisis del salitre que duraría desde 1929 hasta 1932, pero tomarían un repunte para 1934,<sup>83</sup> estos años son importantes, ya que en medio se encuentra las vacaciones legales, de esta forma, tenemos una mejora en los salarios para los años en el que los trabajadores pueden ir a la playa. No obstante, aunque en términos absolutos los salarios se vieron incrementados para los años de 1940 a 1954, la brecha en términos relativos había aumentado, ya que el aumento fue proporcional en función del ingreso base, por lo que, los sectores más marginados vieron aumentadas las dificultades de un mejoramiento de calidad de vida<sup>84</sup>.

Con esto último queremos dar a entender explícitamente que aunque parte del sector popular haya tenido unas mejores condiciones de acceso para ir a vacacionar en términos relativos y absolutos, existe un sector de las mismas clases populares las que no tuvieron esas condiciones sino que se vieron en peores condiciones y aunque el acceso a la playa existía, no quiere decir que hayan podido optar a él, así como los autos existían, esto no quiere decir que los veraneantes de los sectores populares fuesen en auto.

En síntesis, nos encontramos ante una clase popular ubicada en Santiago con orígenes mixtos en el que la migración campo-ciudad provocó un origen vario pinto en el que causó problemáticas de carácter poblacional. Asimismo, tienen problemáticas propias de los años estudiados, como lo son la baja tasa de educación, además de la prontitud en la que se debe entrar al mercado laboral que es mal remunerado y de baja cualificación. Siendo de esta forma, la playa una alternativa perfecta ante la agobiante vida que poseen y al cual pueden tener acceso -aunque sea- por un par de días.

### **2.3 Masificación popular del balneario de Cartagena, roces entre clases sociales y abandono paulatino del balneario por parte de la clase alta.**

Los avances en la accesibilidad a la playa en relación con la masificación del balneario de Cartagena se pueden ver reflejados en fuentes primarias de la época, como lo puede ser la “revista En viaje”<sup>85</sup> o la “Guía del veraneante”,<sup>86</sup> en las cuales, entre los años 1936 al 1966,

---

<sup>82</sup> RAMA, German; SCHLAEN, Norah. El estrato popular urbano... *op.cit.* pp.83.

<sup>83</sup> CAMPOS, Nora Paz Reyes. Salarios durante la industrialización en Chile 1927-1973. 2017. Tesis Doctoral. Universitat de Barcelona. pp 151.

<sup>84</sup> PIÑERA, Sebastián. Evolución de la pobreza en Chile (Periodos 1940-1954; 1954-1968). Documento CEPAL. pp. 9.

<sup>85</sup> De la revista “en viaje” obtuvimos todas sus citas de los siguientes hiper vínculos:

<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-72253.html> <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-72245.html> <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-72221.html>

<sup>86</sup> De la revista “Guía del veraneante” obtuvimos todas sus citas del siguiente hiper vínculo:

<http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:620716#RE0000598.pdf>

hacen alusión directa a la popularidad del balneario de Cartagena como uno de carácter popular, también sobre su accesibilidad en lo que respecta a precios de viajes o tipos de vías.

Ejemplo de la accesibilidad y popularidad tenemos: “En razón de la escasa distancia a que se halla de Santiago, Cartagena es el más concurrido de los balnearios de la provincia, y tal vez de Chile. Contribuye poderosamente a ello el que haya numerosos y fáciles medios de comunicación con la capital, siendo, sin duda, los ferrocarriles el más importante de ellos”.<sup>87</sup>

En esta cita encontramos elementos fundamentales que se repetirán a lo largo de los años estudiados, primeramente, su distancia con respecto a la ciudad de Santiago, la cual mediante ferrocarril fue de tan sólo de 118 kilómetros, lo que en la práctica significó que Cartagena era no sólo el balneario más cercano geográficamente a la ciudad de Santiago, sino que también era el que poseía mejor conexión ferroviaria con aquella; de la cual -como ya habíamos aclarado en el subcapítulo anterior- es de donde proviene casi en su totalidad los veraneantes de las clases populares, de hecho, la revista *En viaje* contempla que, para 1962 se desplazaron al menos “un millón de santiaguinos”<sup>88</sup>. Contemplando lo anterior ¿Cómo se trasladaron las clases populares a Cartagena de forma tan masiva?

La respuesta es taxativa, los buses -en menor medida- y el ferrocarril son un factor fundamental, el cuál debe considerarse, ya que los medios de transporte "han sido parte fundamental del turismo, puesto que se requieren para el desplazamiento de los (el) turista(s) desde un punto de origen a un destino",<sup>89</sup> lo anteriormente expuesto lo podemos constatar en el caso del balneario de Cartagena, ya que los protagonistas

principales fueron los llamados -en jerga ferroviaria- "trenes excursionistas", llamados así, debido a que partían muy temprano de una ciudad y retornaban a ésta durante la noche del mismo día. Estos trenes "se establecieron como parte del folclore chileno",<sup>90</sup> operando entre 1930 hasta mediados de los años ochenta.

La existencia de los trenes excursionistas se comprende mediante dos explicaciones. Respecto a la primera explicación, en el año 1930, la empresa estatal Ferrocarriles del Estado "lanzó una campaña bastante exitosa para estimular la demanda al fomentar el turismo nacional"<sup>91</sup>, la cuál iba dirigida todas las clases sociales. Referente a la segunda explicación, cabe señalar que está estrechamente relacionada con la primera, ya que el Estado en el marco de una sociedad estadocéntrica y de democracia social, buscó fomentar y acercar el turismo

---

<sup>87</sup> Guía del veraneante. 1935-1936. pp26.

<sup>88</sup> *En viaje* 1962. N°345-350.

<sup>89</sup> CEDEÑO, Ninoska Elena Viloría. Desarrollo turístico y su relación con el transporte. *Gestión turística*, 2012, no 17, p. 34.

<sup>90</sup> THOMSON, Ian; ANGERSTEIN, Dietrich. Historia del Ferrocarril en Chile. Centre de investigaciones Diego Barros Arana. 2000 pp. 279.

<sup>91</sup> THOMSON, Ian; ANGERSTEIN, Dietrich. Historia del Ferrocarril en Chile... *op.cit.* pp. 285.



a todos los habitantes del país, inclusive a los pertenecientes a la clases populares, para ello el ferrocarril fue una pieza clave, ya que éste era considerado un promotor del desarrollo económico y social. Por ello operaron ininterrumpidamente a pesar del déficit económico, ya que "durante toda su existencia, la rentabilidad de estos trenes fue en el mejor de los casos, marginal y, probablemente negativa".<sup>92</sup>

Respecto al funcionamiento de los trenes excursionistas a Cartagena, éstos operaban sólo durante las temporadas de verano, específicamente durante los fines de semana, mientras que el resto del año permanecían detenidos. En los fines de semana, los trenes excursionistas esperaban desde muy temprano a los pasajeros en la Estación Central, estos iniciaban su recorrido sólo cuando estaban repletos, lo cuál significó que no podían recoger pasajeros de las estaciones intermedias entre Santiago-Cartagena, siendo así inútiles para las gentes de aquellas estaciones intermedias. El recibimiento de estos trenes entre los pasajeros fue un rotundo éxito, ya que como hemos visto a lo largo del siglo XX más familias pertenecientes a las clases populares adquirieron los medios para permitirse ir a la playa por el día durante el verano, algunos afortunados pudieron permitirse estar "hasta tres días",<sup>93</sup> y el medio más viable para viajar eran estos trenes. A raíz de la alta demanda de trenes excursionistas durante el verano, Ferrocarriles del Estado decidió aumentar el número de trenes disponibles para realizar aquel recorrido, esto significó en la práctica que "en un solo día podían salir sin problemas hasta 8 trenes desde Santiago".<sup>94</sup> Cabe destacar que los trenes excursionistas que se dirigieron a Cartagena convivieron con los trenes expresos, los cuales poseían solamente coches de primera y segunda clase, siendo preferidos por las élites.

En relación al fin de los trenes excursionistas, durante la década de 1970 aquellos trenes comenzaron a decaer, Ian Thomson y Dietrich Angerstein señalan que esto se debió a dos razones. La primera razón consiste en que, a lo largo de aquella década, los servicios de buses comenzaron a proliferar, lo cuál significó el surgimiento de una competencia difícil para el ferrocarril. En relación a la segunda razón, esta trata sobre el cambio del papel asignado a los ferrocarriles, ya que dejó de lado su papel como promotor del desarrollo económico y social, en cambio se privilegió "el objetivo comercial para equilibrar sus ingresos y sus costos"<sup>95</sup>.

Respecto a los trenes excursionistas y sus tarifas, la revista Guía del veraneante hace bastante enfoque en ello, desde las facilidades de transporte, hasta sus tarifas reducidas, siendo para el domingo especialmente bajas, ejemplo de ello: "tarifas sumamente rebajadas, al alcance de los bolsillos modestos... Generalmente el pasaje de ida y vuelta es apenas superior al

---

<sup>92</sup> THOMSON, Ian; ANGERSTEIN, Dietrich. Historia del Ferrocarril en Chile... *op.cit.* pp.282.

<sup>93</sup> SILVA, Adolfo. El derecho al descanso. Creative commons. Chile. 1970.

<sup>94</sup> Museo histórico nacional. De vacaciones a Cartagena, un balneario con mucha historia. pp. 3 obtenido en: <https://docplayer.es/23346927-El-museo-te-ayuda-a-hacer-tus-de-vacaciones-a-cartagena-un-balneario-con-mucha-historia.html>

<sup>95</sup> THOMSON, Ian; ANGERSTEIN, Dietrich. Historia del Ferrocarril en Chile... *op.cit.* pp. 284.

pasaje de ida”,<sup>96</sup> también en 1950 la revista *En viaje* hace mención de los “buses Pullman”<sup>97</sup> los cuales también contribuyeron -en menor volumen- al traslado de esta población en busca del veraneo.

Es necesario mencionar y profundizar las iniciativas propuestas por el Estado en relación al turismo para las clases populares entre 1931-1973, ya que éstas contribuyeron a que se produjera la masificación popular del balneario de Cartagena. La primera de estas iniciativas fue durante el gobierno del presidente Pedro Aguirre Cerda, el cuál por medio de la recién creada Secretaría de Defensa de la Raza y Aprovechamiento de Horas Libres, planificó la creación de campamentos veraniegos, los cuales tenían por objetivo -dentro de un marco de higienismo social- "obtener el mayor beneficio que pueda alcanzarse en época de vacaciones, mediante el contacto con la naturaleza y la instalación de campamentos bien dirigidos"<sup>98</sup>. Entre los lugares considerados para la instalación de aquel campamento fue contemplado Cartagena, sin embargo, no se concretó. No obstante, al año siguiente (1940), la edición del 15 de febrero de la revista *Zig-Zag* recoge los dichos del presidente, el cuál designa a Cartagena un "sitio de recreación popular"<sup>99</sup>.

La segunda propuesta estatal que contribuyó a la masificación del balneario de Cartagena, fue la enarbolada y realizada durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970), específicamente en diciembre del año 1966, que consistió en la instalación de "campings populares", los cuales debían ser el medio para que el pueblo se reencontrara con la naturaleza. El número 398 de la revista *En Viaje* de 1966 entrega detalles sobre aquella iniciativa. La iniciativa parte desde la base de que existe una "masa ansiosa de disfrutar de descanso organizado",<sup>100</sup> sin embargo, no tiene los medios económicos para solventarlo, a raíz de aquello se señala que "construir más hoteles es un problema de proporciones enormes", por lo cuál el Estado planteó como solución -basándose en Estados Unidos y Europa- la creación de "campings", ya que éstos son "la forma más barata y más sana de verano que se conoce". El balneario de Cartagena fue el primer lugar elegido para la instalación de aquellos "campings populares".

El camping popular instalado en Cartagena contó con un presupuesto de alrededor de sesenta mil escudos para su instalación, de los cuáles "el mayor aporte correspondió a la Intendencia de Santiago". Dentro del balneario, el sector elegido para la instalación fue la Playa Grande, en dónde tres mil personas -capacidad del camping- disfrutaron del veraneo y de las

---

<sup>96</sup> Guía del veraneante. 1935-1936. pp. 109

<sup>97</sup> En viaje 1950. N° 201-206.

<sup>98</sup> Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres (Chile)Presidencia de la República... *op.cit* pp.33.

<sup>99</sup> Obtenido en: SAGREDO, Rafael. Historia de la vida privada en Chile. Tomo 2: El Chile moderno. De 1840 a 1925. Taurus, 2013. pp. 306.

<sup>100</sup> Revista en viaje. 1966. pp. 238

comodidades que proporcionó aquel camping, el cuál contó "con agua, luz, servicios higiénicos y otras comodidades".

Cabe destacar que el proyecto de campings populares no estuvo exento de complicaciones, entre las cuáles encontramos falta de presupuesto para la construcción de las obras, y problemas en cuanto a la capacidad económica y educacional de las familias obreras, ya que algunas no poseían los recursos económicos mínimos para permitirse aquella forma de veraneo, además se temía que debido al nivel educacional de estas familias hubiera problemas de convivencia.

Respecto a los resultados de la masividad hacia el balneario de Cartagena, ésta trajo conflictos y roces entre los antiguos y nuevos veraneantes, y, el historiador Abel Cortez explica en términos de Slavoj Zizek y Pierre Bourdieu la violencia simbólica, en las que señala desde la élite de Cartagena una violencia por la cual se disputa el predominio de la playa con las clases populares<sup>101</sup>.

Por otro lado, Gonzalo Santander, matiza en cierto aspecto estas agresiones simbólicas por parte de la élite expresadas por Abel, evidenciando, por ejemplo: que, si bien la prohibición del canasto para llevar alimentos segregaba inmediatamente a los sectores populares, no es menos cierto que las playas quedaban hechas unos basurales después de las actividades estivales de los sectores populares. Otro buen ejemplo que expone es la prohibición del alcohol, ya que si bien, era un elemento que causaba repudio por parte de la élite en la playa, también había una lógica de seguridad tras de esto, ya que había muchos incidentes de ahogados en estado de ebriedad.<sup>102</sup>

Un ejemplo que evidencia los roces entre la élite y las clases populares lo podemos hallar en la revista *En viaje*, en la que es narrado un acontecimiento tachado de "intolerable"<sup>7</sup>, el susodicho hecho era como tal, una queja con respecto a la cantidad de borrachos en la zona, pidiendo en tono de urgencia, que el rigor con respecto a la ley se incrementase. En parte, si bien las leyes tuvieron una base fundada en los problemas de las conductas de las clases populares, la existencia de los roces entre las clases muestra también en la empírea un llamamiento desde la elite, fundado no por la seguridad de las personas de clase popular que pudiesen correr en riesgo sus vidas al nadar en un estado deplorable, sino por la incomodidad que le generar ver o percibir a esos individuos cercanamente.

Habiendo expuesto esto último, no nos queda más que reflexionar sobre el abandono de la elite del balneario de Cartagena. Primeramente, la resistencia de estos a abandonar el balneario es palpable, casos homónimos se dieron en el sector del litoral central, como puede ser el caso de Zapallar con respecto a la auto segregación estival de élite y como en este caso

---

<sup>101</sup> AHUMADA, Abel Cortez. Disputas por la playa. Turismo, sociedad y violencia... *op.cit.*

<sup>102</sup> "Ebriedad es la causa principal de los accidentes en Cartagena", *El Mercurio*, Viernes 16 de febrero de 1940, obtenida en: SANTANDER, Gonzalo. "Por un veraneo al alcance del pueblo chileno. Políticas publicas para el aprovechamiento del tiempo libre y la higienización popular (1931-1952)."

esta sí logró rechazar la llegada de nuevos turistas.<sup>103</sup> Más no obstante, la resistencia de la élite en Cartagena se tuvo que enfrentar a las políticas sociales de los gobiernos radicales que buscaron democratizar el veraneo para todos los trabajadores y sus familias siendo para ellos una forma de mejorar la salud del país. Los incentivos para viajar exponían a los antiguos veraneantes con los nuevos, los cuales por sus costumbres estivales y su masividad no pasaron desapercibidos, generando conflicto, roces y resignificación del balneario -este último tema el cual abordaremos con mayor profundidad en el siguiente capítulo-, pasando a ser el balneario de la elite chilena a el balneario más popular de Chile. Otro elemento para nada despreciable es el acceso a Cartagena a través del ferrocarril, la hacía el balneario idóneo.

Entonces, tener que convivir aunque fuese primordialmente por el día ya era complicado para las élites, y con la llegada de facilidades como residenciales o lugares varios para asentarse eliminó el contacto de un solo día y lo alargó, ya que las clases populares podían extender su estadía por el fin de semana, lo que indefectiblemente aumentaba los roces, y por mucho que la élite intentará enfrentar a la masa popular, cuando hay una correlación de fuerzas en términos numéricos tan dispar, es simplemente dantesco o directamente imposible impedir la llegada de los nuevos turistas.

### Capítulo 3

#### Resignificación del balneario de Cartagena y su abandono por parte de la clase alta chilena: reflejo y parte de un proceso histórico del siglo XX chileno

La ambición del presente capítulo es la de analizar la resignificación del espacio en el balneario de Cartagena generada tras el abandono paulatino de este por parte de la clase alta chilena, siendo este último el reflejo de la migración de la élite desarrollada en la ciudad de Santiago durante el siglo XX, sumado a la influencia de otros factores.

#### **3.1 Proceso histórico de migración de las élites en la ciudad de Santiago, ¿qué es?, ¿por qué se produce? y ¿cuándo se produce?**

La ciudad de Santiago desde la década de 1870 en adelante sufrió un proceso de crecimiento urbano, lo cual implicó un aumento del espacio y población urbanas. Respecto a ésta última, y de acuerdo a los censos de población, la cantidad de habitantes de la ciudad de Santiago en 1895 era de 256.403, mientras que en el censo de población de 1930 se reportaba una cantidad

---

<sup>103</sup> BOOTH, Rodrigo. La autosegregación estival y la construcción de la identidad social Zapallar y Rocas de Santo Domingo... *op.cit.*

de 712.533 habitantes. Tal como se dijo, a la par de este crecimiento poblacional, también se produjo una expansión del espacio urbano, la cual se llevó a cabo durante la segunda mitad del siglo XIX. Esta expansión se realizó "a costa de los terrenos situados más allá de los límites urbanos fijados por el Camino de Cintura trazado por el intendente (Benjamín) Vicuña Mackenna en 1872, invadiendo las subdelegaciones rurales".<sup>104</sup>

La élite a partir de la década de 1850, y gracias a la naciente riqueza del país generada por las exportaciones,<sup>105</sup> comenzó a levantar grandes construcciones suntuosas en el centro de la ciudad de Santiago, que a fines de siglo destacaron por su característico estilo europeo -la élite se europeíza-, en especial la *season* londinense y su símil parisina, constituyendo de esta manera a la Alameda "en sede donde se levantaron varias de estas grandes construcciones, que algunos han dado en llamar "palacios""<sup>106</sup>. De esta manera a fines del siglo XIX, el centro histórico de Santiago se configuró como un área habitada principalmente por la élite, mientras que los sectores populares residían en las zonas norte, sur y poniente de la ciudad, lo cual nos demuestra la presencia de segregación socioespacial en la ciudad.

A partir de la aprobación de la Ley de Comuna Autónoma en 1891, la expansión urbana de la ciudad de Santiago se aceleró, entre otras partes hacia el oriente de la ciudad, zona principalmente rural, en donde proliferaban latifundios y minifundios. La expansión urbana hacia aquella zona estaría protagonizada principalmente por las élites, clases medias acomodadas y extranjeros, generando como consecuencia que éstas optasen por migrar desde el centro de Santiago hacia la periferia oriental, lo cual desarrollaremos más adelante. La ley de Comuna Autónoma facilitó la instrumentación legal para urbanizar, ya que la ley establece la subdivisión del territorio nacional en comunas, "sin importar si ellas abarcaban sólo terrenos urbanos, territorios rurales o comprendían áreas mixtas".<sup>107</sup> Aquella legislación más la circunstancia de que algunos alcaldes eran propietarios de tierras -chacras o fundos- en las nuevas comunas del oriente, facilitó el surgimiento de las primeras poblaciones, puesto que los permisos los otorgaba la misma municipalidad de la cual eran administradores. Las nuevas comunas creadas en la periferia oriental de la ciudad de Santiago fueron: Ñuñoa, Providencia, Las Condes y La Reina; las cuales se establecieron en 1891, 1897, 1901 y 1963 respectivamente.

A principios y a lo largo del siglo XX, la expansión urbana en las comunas del oriente de Santiago sufrió una nueva transformación dentro de aquel proceso, la cual a mediados de siglo en adelante fue violenta, ya que "Los campos y las fincas que ya desde el siglo anterior venían siendo rodeados por la población en aumento, empiezan ahora a extinguirse. Los

---

<sup>104</sup> RAMÓN, Armando de. Santiago de Chile (1541-1991)... *op.cit.* pp. 185.

<sup>105</sup> Véase para más información: VICUÑA, Manuel. *La belle époque chilena: Alta sociedad y mujeres de élite*. Editorial Catalonia, 2010.

<sup>106</sup> RAMÓN, Armando de. Santiago de Chile (1541-1991) ... *op.cit.* pp. 189.

<sup>107</sup> *Ibid.* pp. 190.

espacios libres van desapareciendo; las calles se van transformando", <sup>108</sup> en otras palabras, se acentúa el proceso de urbanización en aquella área.

Respecto a la migración de las élites hacia las nuevas comunas del oriente de Santiago, este fue un proceso que se efectuó entre fines del siglo XIX y comprendió todo el siglo XX. Los motivos que impulsaron a migrar a la élite son diversos. En primer lugar, debemos destacar que el centro histórico de Santiago -área residencial de la élite- estaba sufriendo las consecuencias del crecimiento urbano, lo cual provocó que éste "se hacía cada día más bullicioso, hacinado y costoso"<sup>109</sup>, ante lo cual la élite disgustada con aquello optó por trasladarse hacia las nuevas comunas de oriente, en las cuales se "les permitió tener espacios más amplios donde habitar junto a un entorno propiamente natural". <sup>110</sup>

En segundo lugar, la élite sufrió un cambio de mentalidad, lo que trajo como consecuencia que éstos se replanteasen su ideal y estilo de vida, el cual pasó de ser clásico y tradicional, a ser un estilo de vida "relacionado con todo lo que fuera naturaleza y deporte",<sup>111</sup> y privacidad. Cabe destacar que los iniciadores de aquél estilo de vida fueron extranjeros europeos, los cuales siempre fueron bien vistos y admirados por la élite chilena europeizada, ya que Europa y sus habitantes eran la encarnación del tan anhelado progreso, por ende decidieron cambiar su mentalidad y adoptar su estilo de vida; Cabe decir que los jóvenes de clase alta "miraban "con envidia y lejanía" el nuevo estilo de vida, moderno y sano y no tardarían en buscar los medios para abandonar las ya viejas mansiones del "casco antiguo".

Las élites en las comunas del oriente de Santiago cambiaron su modo de habitar y habitación, adaptándolo a su nuevo estilo de vida. En aquellas comunas las élites "construyeron hermosas mansiones y grandes chalets rodeados de jardín y forestación",<sup>112</sup> cabe decir que estas construcciones también fueron habitadas por las clases medias acomodadas. No obstante, la prensa y la propaganda "se encargaban de presentarlos como "la última moda"<sup>113</sup> como un "confortable" modo de vivir; la élite optó ahora por aquellas construcciones en desmedro de los tradicionales "palacios" ubicados en el centro histórico de la ciudad.

Por último, cabe destacar que el traslado de la élite más antigua no se llevó a cabo sino hasta aproximadamente la década de 1940, la cual se dirigió y asentó en las comunas de Las Condes y Providencia, siendo ésta última lugar en dónde fundaron el barrio de "El Golf", el cual pudo construirse gracias a que la señora Elena Errázuriz concretó el loteo de su propiedad, en este caso una chacra.

---

<sup>108</sup> LEON, Rene. Ñuñohue. Historia de Ñuñua, Providencia, Las Condes y La Reina. Editorial Francisco de Aguirre. 1972. pp. 177.

<sup>109</sup> REBARREN, Javier. La migración de las elites hacia el oriente de Santiago... *op.cit.* pp. 143.

<sup>110</sup> *Ibid.* pp. 143.

<sup>111</sup> *Ibid.* pp. 157.

<sup>112</sup> *Ibid.* pp. 149.

<sup>113</sup> RAMÓN, Armando de. Santiago de Chile (1541-1991) ... *op.cit.* pp. 210.

### **3.2.- ¿Por qué el abandono paulatino del balneario de Cartagena por parte de la clase alta chilena no es un hecho aislado sino un reflejo del proceso acaecido en Santiago?**

Como ya pudimos señalar en el subcapítulo anterior, la elite se desplaza al oriente a las comunas emergentes de Santiago con fines específicos de una búsqueda de calma y auto segregación. Este proceso se condice con la aparición de los gobiernos radicales los cuales, como ya habíamos mencionado en el capítulo dos de este trabajo, colocaron a las clases altas chilenas en una posición comprometida en el espectro público, ya que, la forma de vida desenfadada en términos de gastos y ostentación por parte de las clases dominantes sería vista como algo problemático e injusto, logrando así, que las elites ejecutaran su siguiente movimiento, que consistió en desaparecer el ojo público.

El desplazamiento al oriente, entonces, responde a sus necesidades de auto segregación espacial que posee la elite la cual no quiere ser vista como el problema o malestar de Chile, por lo que el cambio de estas elites desde los años 30 del siglo XX se puede encajar en los siguientes términos “En consecuencia han dejado de actuar como osos y leones, imponiéndose más bien, por la manipulación y los conocimientos expertos, propios de los zorros y de los búhos”.<sup>114</sup> También podemos señalar que, sus gastos desenfadados se irían volviendo más austeros aunque salgan del ojo público, en conjunto de su tendencia a alejarse de las masas populares.<sup>115</sup>

Con lo anterior expuesto, nos encontramos ante el caso paradigmático de Cartagena, lugar que posee una tradición desde la iniciativa privada y que desde sus orígenes había sido uno de los lugares favoritos de la elite Santiaguina, y que, desde la llegada de los gobiernos radicales, se comienzan a implementar políticas higienistas con el fin de mejorar la salud general de los trabajadores asentándolos principalmente en Cartagena por la cercanía y accesibilidad que posee.

Ambos factores propiciarían lo que Abel Cortez destacó en la zona de Cartagena como: “violencia simbólica”.<sup>116</sup> Que fue de alguna forma, un tipo de lucha por el territorio de Cartagena, en el que la elite terminaría cediendo el espacio disputado, no obstante, creemos que, producto del contexto sociopolítico, el caso cartaginense no es un evento aislado de abandono, sino que responde a las migraciones de la elite para desaparecer del ojo público.

Evidencia de esto último, son las prácticas de cierre social que había caracterizado a la elite producto de su enfoque culposo de la salud del país. Desde un cierre de tipo espacial al cambiarse de sus comunas tradicionales, hasta cierres de carácter religioso y educativo.<sup>117</sup> De

---

<sup>114</sup> GIESEN FLASKAMP, Elisa. Sobre la elite chilena y sus prácticas de cierre social. 2010.. Pp34

<sup>115</sup> RAMÓN, Armando de. Santiago de Chile (1541-1991)... *op.cit.* pp. 219-220

<sup>116</sup> AHUMADA, Abel Cortez. Disputas por la playa. Turismo, sociedad y violencia... *op.cit.*

<sup>117</sup> GIESEN FLASKAMP, Elisa. Sobre la elite chilena... *op.cit.*

esta forma, creemos que el caso de Cartagena también responde a un desplazamiento de la elite de la esfera visual pública y de la convivencia social con otros estratos sociales, ya que existen casos como la “auto segregación estival”<sup>118</sup> zapallar, en que la lucha por el territorio si fue favorable para la elite, pero así mismo estas no poseían todas las demás características que hicieron de Cartagena un lugar infinitamente más concurrido, como carreteras o medios de transportes directos.

Es por todo esto que no solo es se trata de masificación, de lucha por el espacio y diferencias en las costumbres de los sujetos en interacción, sino que también es un tema de aislamiento imposibilitado en el balneario de Cartagena. La vía de desaparecer del ojo público los obliga a abandonar el balneario por que no tenían posibilidad de aislamiento.

### **3.3.- Resignificación del balneario de Cartagena, el paso de balneario de la clase alta chilena a balneario predominantemente popular.**

En el presente y ultimo subcapítulo de esta investigación, queremos manifestar los vestigios de la resignificación del espacio ocurridos en Cartagena producto del abandono paulatino de las elites, en otras palabras, evidenciar como la significación de determinados espacios se vieron alteradas, cambiadas o removidas de su entendimiento inicial, por lo que la transición tiempo presente y tiempo pasado adquieren un matiz en resonancia con sus funciones y significaciones pasadas en relación con nuestro presente, para de esta forma evidenciar como interactúan los individuos con el espacio estudiado y como se apropian o abandonan dichos espacios.

Primeramente, comenzaremos con esta dinámica pasado y presente en el espacio con chalés de la elite, que quedaron en el más profundo olvido de sus antiguos moradores.

---

<sup>118</sup> BOOTH, Rodrigo. La autosegregación estival y la construcción de la identidad social Zapallar y Rocas de Santo Domingo... *op.cit.*





(figura 1: Palacio Förster y Catillo Ferreiro. 2021 By: Darío mellado / Juan Sepúlveda)

Ambos lugares expuestos en la figura 1 - Palacio Förster a la izquierda y Catillo Ferreiro a la derecha- poseen varios aspectos en común más que solo encontrar su exordio en el mismo balneario y por el mismo estrato social. Ambos chalés encuentran sus funciones en albergar a familias de clases altas, las cuales las ocupan durante los periodos estivales de veraneo en el balneario, ambas residencias de veraneo tuvieron que experimentar la popularización del balneario y como sus dueños intentaron luchar para conservar su espacio como legado de una elite, y también los vieron fracasar. Finalmente, sus dueños al abandonar el ojo público, y al no poder salir airoso de sus intentos violentos de dominio espacial, terminarían también abandonado esas impresionantes construcciones.

Si bien en el caso del palacio Ferreiro se llegó a usar como hostel en la época de popularización del balneario de Cartagena -cerca a los años 60-, el paso inexorable del tiempo nos da como triste evidencia el abandono total, si bien en 2016 se limpió el Castillo Ferreiro<sup>119</sup> la cantidad tan desorbitada de basura solo indica el nivel de abandono que poseía, y a pesar de haberlo limpiado hace 5 años, en la actualidad el arquitecto de la Universidad de Santiago Adolfo Aranda, ha intentado rescatar este castillo, pero nos manifestó que este castillo se encuentra tomado por un hombre violento que porta un arma de fuego, el cual asegura es su “guardián”. Por lo que el acceso se ve imposibilitado a fecha de publicación de esta investigación.

<sup>119</sup> SALGADO, José. En Cartagena limpiaron el histórico Castillo Ferreiro de la ciudad balneario. 2016. Obtenido en: <https://www.soychile.cl/San-Antonio/Sociedad/2016/12/03/433366/En-Cartagena-limpiaron-historico-Castillo-Ferreiro-de-la-ciudad-balneario.aspx>



En el caso del palacio Förster, pareciera estar en mejor estado que el castillo Ferreiro, mas no por ellos en buenas condiciones, si bien a nivel estructura se ve más resistente y sólido, también posee ventanas rotas y una vista que sería indigna en relación con lo que alguna vez fue producto del abandono. Este palacio se encuentra directamente ubicado en dirección al mar en Playa Chica, su dificultad de acceso es notablemente mayor producto de esas amuralladas barras que impiden su acceso.

Las funciones de ambos chalés en la actualidad son las de recuerdo histórico, formando parte de un paisaje al cual no se tiene acceso, que solo puede ser visto, mas no explorado o intervenido, esos chalet ya no albergaran a nadie en sus interiores, ni a familias de la elite, ni a veraneantes casuales, su significación es la del

cómplice abandono en la que día tras día solo podemos esperar el momento en el que un sismo lo suficientemente fuerte termine por derrumbar

estas centenarias construcciones.

La siguiente imagen que queremos exponer como ejemplo de resignificación son dos antiguos (Figura 2: de chalés a residenciales)

chalés que a día de hoy tuvieron una resignificación que se diferencia de las dadas por el ejemplo anterior. En la figura 2 podemos apreciar que no son estructuras destinadas a la recreación estival abandonadas, sino que su interacción con los individuos mutó y lograron sobre llevar de mejor manera le paso de los años.

En la imagen superior nos encontramos con un chalet que en algún momento albergó a familias de la elite, mas, con el abandono de estas en términos de vivienda vacacional, ahora es utilizada para albergar en tiempos estivales a quienes necesiten una habitación para dormir y poder recorrer el balneario. Con esto último podemos vislumbrar que su función se mantuvo más su relación las personas cambio, ya que no son meros expectantes del asentamiento de las elites, sino que de cualquier veraneante que necesite poder satisfacer su deseo habitacional en periodos cortos de tiempo.

En la imagen inferior de la figura 2 podemos ver que este antiguo chalet fue reconvertido en una residencial que paso a ser propiedad del club de gendarmería de Chile. En este caso

específico esta resignificación es ejemplo de los procesos históricos de los gobiernos radicales -ya vistos en esta investigación- siendo parte de una política higienista en la que se mantiene en línea de una residencial para un grupo de trabajadores específicos, evidentemente, es un proceso de resignificación, ya que, para instaurar una residencial en un chalet que ocupa un espacio cercano a Playa Chica se debe hacer posterior al abandono de sus antiguos dueños.

Estos casos de resignificación siguen en la misma función de habitación, mas no obstante, su significación habitacional no es la misma que la de los tiempos más despampanantes de la elite chile en el balneario, y tampoco tenía su misma intensidad de uso ni para el mismo estrato de gente, las relaciones con los individuos hay una relación estrecha en periodos estivales, tanto antes como ahora, por lo que estos chalets sin un buen ejemplo de cambios y permanencias de significaciones de un mismo espacio en diferentes tiempos.



(Figura 3: Hotel Chile y un almacén a una cuadra de la municipalidad de Cartagena)

Finalmente, en la figura 3 encontramos con dos construcciones que cumplieron roles distintos durante el proceso de popularización del balneario, en el caso del Hotel Chile -ubicado a la izquierda de la imagen- tuvo un cambio de hotel a hostel, pero a pesar de que los años lo dañaron, sigue cumpliendo su función de albergar veraneantes, más su significación y estatus son los que se ven perjudicados.

En el caso la tienda ubicada a la derecha de la imagen, esta nos parece infinitamente interesante, ya que no cambió su significación ni su función, sino que las ha mantenido por más de 100 años, por lo que no nos encontramos con un caso de resignificación, sino de una significación mantenida en el tiempo. Queremos señalar con especial importancia la tienda ya que tuvimos la oportunidad de entrevistar a su dueño, el cual era un hombre ya envejecido

que, sus padres antes fueron dueños de la misma tienda; estando esta tienda y la familia que la administraba durante el apogeo de la elite chilena en el balneario y durante su popularización, otro elemento destacable, es que este caballero que nos otorgó tan amablemente su tiempo para poder entrevistarlo, se refirió a “los tiempos del buen veraneo”<sup>120</sup> y el actual “rascagena”.<sup>121</sup> No solo es fascinante que las significaciones y funciones hayan permanecido, sino que el discurso de la elite en son de la popularización del balneario también se mantuvo a favor de la elite cuando el balneario comenzó a perder el predominio de la clase establecida.

Concluyendo este subcapítulo, las permanencias y resignificaciones son vestigio del abandono de la elite, el cual al no lograr un dominio sobre el balneario tras el asentamiento de los numerosos grupos populares, provocaron diversas respuestas que afectaron en el espacio y sus relaciones con los habitantes, desde el abandono e imposibilidad de acción, resignificaciones que transforman espacio en potencial abandono por uno en función de satisfacer las necesidades de los veraneantes que ahora hicieron propia a Cartagena, hasta permanencias que mantienen su significación, su funcionalidad e incluso sus antiguas narrativas.

## Conclusiones

Tras la realización de la presente investigación estamos en condiciones de avalar o refutar la hipótesis propuesta al inicio de esta, la cual a grandes rasgos hemos de avalar. No obstante, los resultados obtenidos nos señalan que es necesario complementar, ya que por sí sola estaría incompleta.

En primer lugar, cuando sostenemos que el abandono por parte de la clase alta chilena del balneario de Cartagena tras su masificación popular se puede comprender, mediante el análisis del proceso histórico -migración de las élites hacia el oriente de Santiago-, y otros factores tales como: pérdida de privacidad, del ambiente de familiaridad y exclusividad. En efecto lo anteriormente mencionado es correcto, ya que el abandono del balneario de Cartagena por parte de la élite tiene su correlato, y es reflejo del proceso migratorio llevado a cabo por las élites hacia la zona oriente de Santiago, el cual transcurre a fines del siglo XIX y a lo largo de todo el siglo siguiente. Respecto al proceso acaecido en Santiago, este ya estaba transcurriendo mientras el balneario de Cartagena era frecuentado exclusivamente por la élite. El proceso migratorio hacia el oriente fue gatillado por diversos motivos -tratados en su correspondiente apartado-, fue protagonizado por una élite y clases medias acomodadas, las cuales sufrieron un cambio de mentalidad, lo que generó un cambio en su estilo de vida, el cual los llevó a preferir valorar el contacto con la naturaleza, el deporte y la privacidad. La

---

<sup>120</sup> Elemento de violencia simbólica expresada por Abel Cortez en los estudios citados en esta investigación.

<sup>121</sup> La expresión la compone del adjetivo “rasca” haciendo alusión a lo vulgar, haciendo un juego de palabras con Cartagena.

élite más tradicional y antigua migró a partir de la década de 1940, trayendo como consecuencia que el oriente de Santiago se convirtiese en el área residencial habitada mayormente por las élites, sin excluir a extranjeros ni a clases medias. Aquel traslado de la élite más antigua ocurrió al mismo tiempo que el balneario de Cartagena se masificaba progresivamente, ya que el proceso de masificación iniciado en la década de 1930, para la década de 1940 se acentuaba, generando que la élite progresivamente optase por abandonar el balneario.

En segundo lugar, respecto a los factores mencionados antes, estos ciertamente tuvieron una enorme relevancia, ya que fueron decisivos para que la élite determinase el abandonar el balneario. No obstante, hubo más factores que participaron en ello, tales como: la cercanía geográfica del balneario con la capital, el ferrocarril, la correlación de fuerzas y las iniciativas estatales fomentando el turismo de la clase popular. Respecto al factor del ambiente de familiaridad, la élite siempre concibió los balnearios -y el de Cartagena- como un club social, un lugar donde solo tuviera cabida la gente perteneciente a su misma clase social, que compartiera sus mismos valores, tradiciones y "buen gusto". Lo anterior está estrechamente con los factores de exclusividad y correlación de fuerzas, ya que tras su desplazamiento al oriente producto del enfoque problemático endosado desde los gobiernos Radicales hasta el de la Unidad Popular, Cartagena no logra satisfacer las necesidades de auto segregación espacial.

Otro punto a señalar, es que una de sus características al desplazarse era el hecho de buscar paz, lo cual, tras la masificación del balneario, la armonía o siquiera un aspecto familiar como el que acostumbraban las elites no era siquiera parecido a sus expectativas, alcohol, ruido y basura, son las consecuencias de un espacio que cambio su significación y al cual no pudieron seguir intentando mantener en dominio al querer escapar del ojo público, que es parte de esa retorica de traspaso de leones a búhos. Además, el sentimiento de exclusividad se había perdido, como ya habíamos visto, por sus cambios de significaciones con la llegada de los nuevos veraneantes, a los cuales, por una diferencias más que sustancial, la correlación de fuerzas no era siquiera comparable en términos numéricos, ya que mientras la elite chilena es un grupo reducido, la masificación del balneario llegaba a esperar a un millón de veraneantes a los cuales no lograron expulsar, no porque no lo intentaran, sino porque fracasaron en su intento.

En relación al ferrocarril, podemos afirmar que este fue un factor que favoreció y perjudicó a la élite. La llegada del ferrocarril a Cartagena en 1921 fue muy favorable para la clase alta, ya que permitió un traslado expedito tanto de personas como de bienes. No obstante, tras la aprobación de la Constitución de 1925, la cual inauguró la democracia social y un proceso de democratización político-social en Chile hasta 1973, el Estado mediante sus diferentes papeles -protector, bienestar, social y popular-, asignó al ferrocarril un papel de promotor de desarrollo económico y social. Dentro de este contexto, la empresa Ferrocarriles del Estado a partir de 1930 a propuso políticas para fomentar el turismo a nivel nacional, incluida para

las clases populares, los cuales gracias a los trenes excursionistas -de pasajes baratos- establecidos durante los fines de semana de las temporadas de verano, pudieron acceder a los balnearios, entre ellos Cartagena, convirtiendo de este modo al ferrocarril en un factor que contribuyó a trasladar cada vez más y más gente de las clases populares al balneario. Al transcurrir el siglo y gracias a los avances y beneficios de la siempre no madurada industrialización en términos salariales, permitió a más y más gente costear aquel pasaje barato y breve estadía en las playas. Cabe destacar que el factor de la cercanía geográfica del balneario a la capital, sumado al ya mencionado ferrocarril, favoreció a que las clases populares optasen por aquel balneario, ya que distaba de tan sólo 118 kilómetros de la capital.

Respecto al factor iniciativas estatales, el Estado dentro del contexto de democracia social y democratización a lo largo del siglo XX, optó por considerar y seleccionar a Cartagena, para ser la sede dónde llevar a cabo proyectos destinados a favorecer a las clases populares. El primero de estos proyectos fue el propuesto durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda -1940-, el cual buscó concretar la instalación de un campamento veraniego en aquel balneario, todo aquello con fines higienistas, sin embargo, la iniciativa no pudo realizarse. No obstante, el presidente Aguirre Cerda declaró a Cartagena como un sitio de recreación popular en 1940. Con respecto al segundo proyecto estatal dispuesto a realizarse en Cartagena, este fue el de "campings populares" -1966-, aquella iniciativa impulsada durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, tuvo por objetivo generar turismo social, acercar las vacaciones a los estratos más pobres de la sociedad, para cumplir aquello se dispuso -con éxito- la creación de un camping con capacidad para 3.000 personas en la Playa Grande de Cartagena. Las iniciativas estatales -especialmente la segunda- produjeron que el balneario cada vez más fuera visitado por personas no pertenecientes a la élite, lo cual afectó directamente a la exclusividad, familiaridad y privacidad que buscaba la élite en aquel lugar

Por último, referente a la resignificación acaecida en Cartagena, dejó evidencias materiales de abandono, reconversión y permanencias discursivas. Los antiguos chalés sufrieron en algunos casos un mordaz abandono en el cual pasaron a ser parte de un paisaje deplorable y que solo quedan como recuerdo y monolito del antiguo predominio de antiguas clases sociales que moraban en las playas de Cartagena de forma ostentosa. La significación pasada y presente difieren en su totalidad, en el anterior caso, pero no como las resignificaciones en las que se mantuvo su uso, pero cambiaron en la intensidad y al público al que va dirigido, como son los chalés que pasaron a ser residenciales. Finalmente, si bien el hotel chile sufrió una "degradación" al pasar de hotel a hostel, el caso que nos parece más interesante es el de la tienda centenaria, ya que, al comenzar a masificarse el balneario, y por ende resignificarse en términos valóricos como los son la paz y la familiaridad al alcohol y exceso de basura -entre otros-, su resignificación discursiva a día de hoy se ha vuelto una permanencia en la cual podemos vislumbrar el añoro a un antiguo tiempo en el que todo era mejor.

## Bibliografía.

AHUMADA, Abel Cortez. Disputas por la playa. Turismo, sociedad y violencia simbólica en los inicios de la masificación social del balneario de Cartagena, 1930-1960. Gestión Turística, 2014, no 21,

ALÍA MIRANDA, Francisco. Técnicas de investigación para historiadores: las fuentes de la Historia. Madrid: Síntesis, 2005. 2006.

ARELLANO, José Pablo. Políticas sociales y desarrollo: Chile, 1924-1984. Cieplan, 1985.

BOOTH, Rodrigo. El Estado Ausente: la paradójica configuración balnearia del Gran Valparaíso (1850-1925). EURE (Santiago), 2002, vol. 28, no 83.

BOOTH, Rodrigo. La autosegregación estival y la construcción de la identidad social Zapallar y Rocas de Santo Domingo en el proceso de la modernización del ocio en Chile (1892-1950). Revista Trace, 2018, no 45.

CÁCERES, Gonzalo; SABATINI, Francisco; BOOTH, Rodrigo. Las puertas al mar. Consumo, ocio, y política en el Mar del Plata, Montevideo y Viña del Mar. Biblos 2002.

CAMPOS, Nora Paz Reyes. Salarios durante la industrialización en Chile 1927-1973. 2017. Tesis Doctoral. Universitat de Barcelona.

CASSIS, Abu-mohor, et al. Centro de encuentro y difusión cultural Cartagena. 2005.

CEDEÑO, Ninoska Elena Vioria. Desarrollo turístico y su relación con el transporte. Gestión turística, 2012, no 17.

CORBIN, Alain. Territorio del vacío. Occidente y la invención de la playa (1750-1840). Mondadori. 1993.

DUJISIN, Isabel Torres. La cultura. En Chile. Fundación MAPFRE, 2010.

ESPÍN, María Augusta. Eduardo Kingman, compilador: Historia social urbana: espacios y flujos. Íconos, 2010, no 36.

GARCÉS, Mario. Crisis social y motines populares en el 1900. Lom Ediciones, 2003.

GAZMURI, Cristián. Historia de Chile 1891-1994: política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios. RIL editores, 2014.

GIESEN FLASKAMP, Elisa. Sobre la elite chilena y sus prácticas de cierre social. 2010.

LEON, Rene. Ñuñoehue. Historia de Ñuñoa, Providencia, Las Condes y La Reina. Editorial Francisco de Aguirre. 1972.

MELLER, Patricio. Un siglo de economía política chilena (1890-1990). Santiago: Editorial Andrés Bello, 1996.

PIÑERA, Sebastián. Evolución de la pobreza en Chile (Periodos 1940-1954; 1954-1968). Documento CEPAL.

RAMA, German; SCHLAEN, Norah. El estrato popular urbano. Informa de investigación sobre Santiago. Documento CEPAL. 1978.

RAMÓN, Armando de. Santiago de Chile (1541-1991) historia de una sociedad urbana. Editorial Sudamericana. 2000.

RECABARREN, Javier. La migración de las elites hacia el oriente de Santiago: el caso de la comuna de Providencia. 1895-1930. Encrucijada Americana, 2008, vol. 2, no 1.

ROJAS, Guillermo. Las clases sociales en Karl Marx y Max Weber: elementos para una comparación. Documentos de trabajo nro, 2011, vol. 11.

SAGREDO, Rafael. Historia de la vida privada en Chile. Tomo 2: El Chile moderno. De 1840 a 1925. Taurus, 2013.

SALAZAR, Gabriel. Labradores, peones y proletarios. LOM ediciones, 1985.

SALAZAR, Gabriel; PINTO, Julio. Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento. Santiago: LOM ediciones, 1999.

SANDRA, Visokolskis. Vaguedad y continuidad: La paradoja de Sorites revisitada. 1997.

SANTANDER ULLOA, Gonzalo Andrés. Por un veraneo al alcance del pueblo chileno: Políticas públicas para el aprovechamiento del tiempo libre y la higienización popular (1931-1952). 2019.

SILVA, Adolfo. El derecho al descanso. Creative commons. Chile. 1970.

SUBERCASEAUX, Bernardo. Historia de las ideas en Chile volumen III. Editorial universitaria de Chile. 2011.

THOMSON, Ian; ANGERSTEIN, Dietrich. Historia del Ferrocarril en Chile. Centre de investigaciones Diego Barros Arana. 2000.

TORRES, Isabel. La crisis del sistema democrático: las elecciones presidenciales y los proyectos políticos excluyentes. Chile, 1958-1970. Santiago, Editorial Universitaria, 2014.



TREVIÑO ALDAPE, Abiel; RAMÍREZ IBARRA, Ramón; VÁZQUEZ RODRÍGUEZ, Gerardo. Espacio público resignificado: la (re) conceptualización del imaginario urbano. En VIII Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Balneário Camboriú, Junio 2016. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya, 2016.

VICUÑA, Manuel. La belle époque chilena: Alta sociedad y mujeres de élite. Editorial Catalonia, 2010.

POBLETE, Moisés; Álvarez, Oscar. Legislación social obrera chilena. (Recopilación de leyes y disposiciones vigentes sobre el trabajo y la previsión social). Imprenta Santiago-esmeralda. 1924.

VERGARA, Ximena; BARROS, Luis. El modo de ser aristocrático. El caso de la oligarquía chilena hacia 1900. Ariadna ediciones, 2007.

VICUÑA MACKENNA, Benjamín. Crónicas viñamarinas. Talleres gráficos Salesianos. 1931.

Recursos web.

Código del trabajo de la república de Chile, 1931. pp. 1472. obtenido en: [https://www.pucv.cl/uuaa/site/docs/20200416/20200416125903/codigo\\_del\\_trabajo\\_de\\_la\\_rep\\_blica\\_de\\_chile.pdf](https://www.pucv.cl/uuaa/site/docs/20200416/20200416125903/codigo_del_trabajo_de_la_rep_blica_de_chile.pdf)

Revista “Guía del veraneante”:

<http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:620716#RE0000598.pdf>

Revista “En viaje”:

<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-72253.html>

<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-72245.html>

<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-72221.html>

COLL, Francisco (01 de marzo, 2020). Historia del turismo. Economipedia.com: <https://economipedia.com/historia/historia-del-turismo.html>

Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres (Chile)Presidencia de la República. Secretaría General de la Defensa de la Raza (Chile). Defensa de la Raza y

Aprovechamiento de las Horas Libres. 1940. pp. 14. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-8768.html>.

MORENO, Rodrigo. El concepto de balneario, en sus orígenes latinos, alude a baños medicinales. 21 febrero, 2018 (<https://artesliberales.uai.cl/columna/vina-del-mar-balneario-ciudad/>)

Mueso histórico nacional. De vacaciones a Cartagena, un balneario con mucha historia. pp. 3 obtenido en: <https://docplayer.es/23346927-El-museo-te-ayuda-a-hacer-tus-de-vacaciones-a-cartagena-un-balneario-con-mucha-historia.html>

PÉREZ, Julián; MERINO, María. Publicado: 2016. Actualizado: 2017. definición. de: Definición de balneario (<https://definicion.de/balneario/>)

SALGADO, José. En Cartagena limpiaron el histórico Castillo Ferreiro de la ciudad balneario. 2016. Obtenido en: <https://www.soychile.cl/San-Antonio/Sociedad/2016/12/03/433366/En-Cartagena-limpiaron-historico-Castillo-Ferreiro-de-la-ciudad-balneario.aspx>